

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.250/Add.26
Noviembre 1981
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina



ESTUDIO ECONOMICO

DE AMERICA LATINA

1980

CHILE

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1980* se está distribuyendo dividida en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.250, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

CHILE

1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1980 la evolución de la economía chilena se caracterizó por la atenuación de la fuerte tasa de crecimiento logrado en los tres años anteriores, por la disminución del ritmo de la inflación y por aumentos considerables en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y en la deuda externa bruta. Dichos cambios fueron acompañados por la continuación del proceso de recuperación de los sueldos y salarios reales que se inició en 1977; por un nuevo y marcado incremento de la productividad de la mano de obra en la industria manufacturera, y por un ligero descenso de las muy altas tasas de desocupación registradas en los cinco años anteriores. Por otra parte, durante el año se aceleró la apertura financiera externa de la economía, lo cual, unido a la disminución de los costos de la intermediación financiera que provocó la baja de los encajes legales, contribuyó a reducir el nivel real de las tasas de interés. Al mismo tiempo, prosiguió consolidándose la situación fiscal, con lo cual las operaciones del gobierno central generaron un superávit por segunda vez en los últimos treinta años.

Luego de casi recuperarse en 1977 de su profunda caída en 1975 y de aumentar a un ritmo medio de algo más de 8% en los dos años siguientes, el producto interno bruto subió 6.5% en 1980. (Véase el cuadro 1.) Al igual que durante el año anterior, la expansión del producto se originó principalmente en el rápido avance de los sectores productores de bienes y servicios no transables internacionalmente, como la construcción, el comercio y las actividades financieras. Los sectores productores de bienes transables —agricultura, minería e industria manufacturera— se ampliaron, en cambio, en forma bastante más lenta. Aunque el menor dinamismo de éstos derivó en parte de la disminución del tipo de cambio real ocasionada por la mantención de la paridad cambiaria en un período de inflación aún alta, él reflejó también la incidencia de otros factores de carácter específico. Así, en el escaso crecimiento de la producción agrícola influyeron las adversas condiciones climáticas que prevalecieron durante el año agrícola 1979-1980, mientras que la expansión de la minería se vio limitada por el bajo nivel de las inversiones efectuadas en años anteriores en la Gran Minería del Cobre. A su vez, la disminución del ritmo de crecimiento de la industria manufacturera de 7% en 1979 a 5% en 1980 constituyó en parte un efecto de la transición desde una fase caracterizada por la recuperación de niveles anteriores de producción a una etapa de genuino crecimiento.

Al igual que en los tres años anteriores, durante 1980 se incrementaron marcadamente las remuneraciones reales. Estas subieron, en efecto, 9%, con lo cual completaron un aumento de casi 42% en los últimos cuatro años. Sin embargo, a causa de su dramática caída de 34% en 1973 y de una baja adicional de 12% en los dos años siguientes, el nivel real de los sueldos y salarios fue aún más de 10% menor en 1980 que en 1970.

En cambio, en contraste con lo ocurrido en los tres años anteriores, durante los cuales la tasa de desocupación osciló en torno a 13.5%, en 1980 el alza de los salarios reales fue acompañada por un ligero descenso de la tasa de desempleo. Esta disminuyó en el Gran Santiago a un promedio anual de algo menos de 12% y bajó a 10% en diciembre, como resultado, sobre todo, de la fuerte expansión del empleo en el sector de la construcción y, en menor medida, en el comercio. Con todo, la declinación de la tasa de desocupación en el conjunto del país, que, según las estimaciones de la Oficina de Planificación Nacional, fue muy similar a la ocurrida en la capital, derivó en buena medida del aumento del número de participantes en el Plan de Empleo Mínimo. Estos subieron, en efecto, de un promedio de 134 000 en 1979 a uno de 191 000 en 1980, a raíz, principalmente, de la liberalización a fines de 1979 de las normas reguladoras del ingreso al plan, y pese a que al mismo

tiempo el valor real del subsidio recibido por ellos disminuyó 5%. A raíz de esta merma y de las disminuciones reales que el subsidio pagado a los participantes del PEM tuvo en los cuatro años anteriores, el poder de compra de tal subsidio equivalió a sólo alrededor de la mitad del que tenía en 1975, año en que se inició el PEM.

Por otra parte, durante 1980 se reanudó la sostenida tendencia declinante que desde 1974 había venido registrando el ritmo de la inflación, y que se interrumpió sólo en 1979 a raíz de la fuerte alza del precio internacional del petróleo, de la aceleración de la inflación en los países industrializados y de los efectos sobre los costos internos y las expectativas generadas por la

Quadro 1

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	9 775	8 513	8 812	9 681	10 477	11 344	12 081
Población (millones de habitantes)	10.0	10.2	10.4	10.6	10.7	10.9	11.1
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	975	835	850	918	976	1 039	1 088
<u>Tasas de crecimiento</u>							
B. Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	5.7	-12.9	3.5	9.9	8.2	8.3	6.5
Producto interno bruto por habitante	3.9	-14.4	1.8	8.0	6.4	6.5	4.7
Ingreso bruto (b)	5.6	-18.5	3.0	8.8	7.9	7.9	6.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	8.6	-37.2	7.4	-8.0	-1.7	7.0	-0.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	56.3	-26.2	34.2	8.9	15.4	56.5	25.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	42.6	-14.0	-3.7	47.9	28.7	44.0	29.5
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2
Variación media anual	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4	35.1
Dinero	247.1	277.1	200.1	123.8	60.5	59.1	79.6
Sueldos y salarios reales	-9.1	-3.3	0.5	12.9	6.4	9.2	9.0
Tasa de desocupación (c)							
Gran Santiago	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8
Nacional	9.2	14.5	14.8	12.7	13.6	12.5	11.8
Ingresos corrientes del gobierno	737.0	366.3	236.5	117.4	70.3	69.3	47.2
Gastos totales del gobierno	455.9	261.9	225.9	112.4	64.5	52.3	54.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno (c)	32.4	9.5	8.9	7.4	3.6	7.2(d)	2.3(d)
<u>Millones de dólares</u>							
C. Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-78	-223	451	-255	-670	-594	-940
Saldo de la cuenta corriente	-186	-505	156	-544	-1 088	-1 190	-1 784
Variación de las reservas internacionales	-173	-198	268	123	652	1 053	1 414
Deuda externa general bruta	4 365	4 668	4 530	4 879	6 425	8 162	10 746
Deuda externa general neta	4 271	4 797	4 422	4 606	5 367	5 848	6 672

(a) Cifras preliminares.

(b) Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

(c) Porcentaje.

(d) Superávit.

devaluación del peso acordada a fines de junio de ese año. Así, el ritmo de aumento del índice de precios al consumidor bajó de 39% en 1979 a 31% en 1980, en tanto que el alza de los precios mayoristas se redujo en menos de la mitad, al pasar de 58% a 28% entre esos años. En la atenuación del ritmo de la inflación influyó, naturalmente, la mantención de la paridad cambiaria al nivel de 39 pesos por dólar fijado en junio de 1979. Sin embargo, la convergencia de la inflación interna al nivel de la inflación externa que se esperaba derivaría de la política cambiaria fue más lenta de lo presupuestado inicialmente, por las alzas superiores al promedio de la inflación internacional que tuvieron los precios de los bienes importados y exportados por Chile y de los fuertes aumentos que sufrieron en 1980 los precios de ciertos bienes no transables internacionalmente, como las viviendas y algunos servicios.

En el sector externo, continuó ampliándose con rapidez el intercambio de bienes y servicios y crecieron con especial vigor las corrientes financieras. Así, el valor del comercio global de bienes y servicios, que en 1979 había tenido una expansión excepcional de 50% y que se aproximó ese año a los 10 000 millones de dólares, superó en 1980 los 12 600 millones de dólares. Con ello, casi se dobló en el transcurso de tan sólo los dos últimos años.

Contrariamente a lo sucedido en 1979, el principal factor de la expansión estuvo constituido en 1980 por el crecimiento de las importaciones, cuyo valor subió 30% a raíz de aumentos de 7% en su volumen y de 19% en su precio medio. Mientras el incremento del cuántum reflejó principalmente los efectos de la elevación del nivel de la actividad económica interna, del descenso del tipo de cambio real, de la caída de la producción de ciertos bienes agrícolas y de la abundancia del financiamiento externo, el alza del valor unitario de las importaciones se debió al nuevo y fuerte aumento del precio internacional del petróleo, a los mayores precios de las manufacturas causados por la acentuación de la inflación en las economías industrializadas, y a los incrementos en las cotizaciones internacionales de una serie de productos básicos.

Durante 1980 se acrecentó también con rapidez el valor de las exportaciones de bienes y servicios, si bien su incremento (27%) equivalió a menos de la mitad del excepcionalmente alto (57%) registrado el año anterior. Al igual que en ese año, el mayor valor de las ventas externas se originó en 1980 en la expansión de todos los grupos principales de productos exportados. Así, mientras las exportaciones de cobre se elevaron 22%, el valor de las ventas de hierro, salitre, molibdeno, harina de pescado, celulosa y papel —que constituyen el resto de los productos tradicionales de exportación— subió 33%, y el de las exportaciones no tradicionales se incrementó a un ritmo ligeramente mayor. Con ello, continuó diversificándose la estructura de las exportaciones, dentro de la cual el cobre —que a comienzos del decenio pasado suministraba alrededor del 80% de los ingresos totales— aportó en 1980 menos de 46% de éstos, en tanto que la participación de las exportaciones no tradicionales subió en ese lapso desde alrededor de 8% a casi 34%.

Como resultado del crecimiento más rápido de las importaciones que de las exportaciones, el déficit comercial subió de poco menos de 600 millones de dólares en 1979 a más de 940 millones en 1980. Al mismo tiempo, continuaron aumentando intensamente los pagos netos de intereses y se doblaron las remesas de utilidades. Con ello, los pagos netos al capital extranjero sobrepasaron por primera vez los 900 millones de dólares. En estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente se elevó fuertemente, pasando de algo menos de 1 200 millones de dólares en 1979 a cerca de 1 800 millones de dólares en 1980. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Sin embargo, al igual que en los tres años anteriores, el saldo adverso de las operaciones corrientes fue más que financiado por el ingreso neto de capitales, cuyo monto se acercó a los 3 200 millones de dólares y fue así 40% mayor que en 1979. A ese aumento contribuyó, sobre todo, la extraordinaria expansión del financiamiento externo neto captado por los bancos comerciales, el cual más que se triplicó —subiendo de 565 a más de 1 760 millones de dólares— a raíz de la eliminación en abril de 1980 de la disposición que hasta entonces había limitado el endeudamiento externo de las entidades bancarias.

Como resultado de la abundancia del financiamiento externo y no obstante la magnitud sin precedentes del déficit de la cuenta corriente, el balance de pagos generó un excedente de una cuantía tampoco antes registrada de casi 1 415 millones de dólares. En esta forma la variación total de las reservas internacionales en el transcurso del último quinquenio superó ligeramente los 3 500

millones de dólares y las reservas internacionales netas del Banco Central ascendieron a fines de 1980 a 4 070 millones de dólares, monto suficiente para financiar algo más de siete meses de importaciones de bienes y servicios.

Sin embargo, como la casi totalidad del financiamiento externo se recibió en forma de préstamos —la inversión extranjera directa representó apenas 6% de aquél—, durante 1980 se elevó también con rapidez el endeudamiento externo. En efecto, a pesar de que durante el año se redujo la deuda externa pública y con garantía oficial, la deuda externa general bruta subió casi 32% al pasar de menos de 8 200 millones de dólares a fines de 1979 a casi 10 750 millones de dólares al término de 1980. Empero, como al mismo tiempo se acrecentaron también marcadamente las reservas internacionales netas del Banco Central, el ritmo de incremento de la deuda externa general neta (14%) fue bastante menor. (Véase otra vez el cuadro 1.)

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Luego de recuperarse en 1977 de su profunda caída en 1975 y de expandirse a un ritmo medio de 9.7% en los dos años siguientes, la oferta global de bienes y servicios aumentó poco más de 7% en 1980. (Véase el cuadro 2.)

Al igual que en los tres años anteriores, el componente más dinámico de la oferta fue el volumen de las importaciones, que aumentó 12% y casi dobló así el ritmo de crecimiento del producto. Con ello, el coeficiente de importación, que cayó a un nivel muy bajo durante la depresión de mediados del decenio pasado, subió por cuarto año consecutivo y alcanzó en 1980 su nivel más alto en todo el período de la postguerra.

Cuadro 2

CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Oferta global	11 968	13 142	14 097	112.9	116.7	9.5	9.8	7.3
Producto interno bruto a precios de mercado	10 477	11 344	12 081	100.0	100.0	8.2	8.3	6.5
Importaciones de bienes y servicios (b)	1 491	1 798	2 016	12.9	16.7	19.3	20.6	12.1
Demanda global	11 968	13 142	14 097	112.9	116.7	9.5	9.8	7.3
Demanda interna	9 745	10 419	11 126	98.9	92.1	9.6	6.9	6.8
Inversión bruta interna	988	1 306	1 292	15.6	10.7	23.5	32.2	-1.1
Inversión bruta fija	1 034	1 207	1 474	13.7	12.2	17.4	16.7	22.1
Construcción	455	559	...	7.7	...	13.5	22.8	...
Maquinaria	679	648	...	6.0	...	20.6	12.0	...
Variación de las existencias	-46	99	-182	1.9	-1.5			
Consumo total	8 757	9 113	9 834	83.3	81.4	8.3	4.1	7.9
Gobierno general	1 389	1 363	1 332	13.0	11.0	1.1	-1.9	-2.3
Privado	7 368	7 750	8 497	70.3	70.3	9.8	5.2	9.6
Exportaciones de bienes y servicios (b)	2 223	2 723	2 971	14.0	24.6	8.8	22.5	9.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la ODEPLAN.

(a) Cifras preliminares.

(b) Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Entre los componentes de la demanda global —casi todos los cuales se incrementaron a tasas muy altas en 1980—, el que creció con mayor rapidez fue la inversión bruta fija. Esta subió, 22%, tras haber aumentado a un ritmo medio de algo más de 16% en el trienio anterior. En esta forma, también el coeficiente de inversión fija se elevó por cuarto año consecutivo. Sin embargo, a causa de su muy marcado descenso durante la crisis de 1975-1976, en 1980 fue sólo similar al de 1974.¹

Durante 1980 continuó asimismo, aunque a un ritmo más bajo, el fuerte y sostenido crecimiento del volumen de las exportaciones de bienes y servicios. Este, que en 1979 subió en una proporción excepcional de 22%, aumentó 9% en 1980. Así, el cuántum de las exportaciones completó siete años de ininterrumpida expansión durante los cuales se incrementó a un ritmo medio anual de 12.4%. Como consecuencia de ello, el coeficiente de exportación subió desde algo menos de 16% en 1974 a cerca de 25% en 1980, proporción ésta también superior a todas las registradas en los últimos 35 años.

En cambio, durante 1980 se redujo por segundo año consecutivo y por cuarta vez en los últimos seis años, el monto absoluto del consumo del gobierno general. Como resultado de estos cambios —que reflejaron una de las orientaciones básicas de la estrategia de desarrollo aplicada a partir de 1974—, la participación del consumo del gobierno en el producto disminuyó de 15% en ese año a 11% en 1980. El consumo privado prosiguió, por el contrario, incrementándose con gran rapidez, como resultado de la expansión económica general, de la recuperación de los salarios reales y del aumento del crédito otorgado por las entidades financieras y comerciales a grupos progresivamente más amplios de consumidores.

b) *La evolución sectorial*

A semejanza de lo sucedido en el período 1976-1978 y en contraste con lo ocurrido en 1979 —año en el cual el aumento del producto se originó en la expansión relativamente similar de los sectores productores de bienes y de las actividades suministradoras de servicios—, en 1980 estas últimas crecieron a un ritmo bastante más alto que aquéllos. Así, luego de aumentar cerca de 8% en 1979, el valor agregado del conjunto de los sectores productores de bienes subió poco más de 5% en 1980, mientras que el de las actividades de servicios se elevó 7%, tras haberse incrementado 8.6% en 1979. (Véase el cuadro 3.)

En la baja del ritmo de crecimiento de la producción global de bienes influyeron especialmente la expansión mucho más moderada del sector agropecuario —que bajó de 7.8% en 1979 a sólo 2.2% en 1980—² y la disminución de la tasa de aumento del producto industrial —que se redujo entre esos años de casi 7% a 5%.

Entre los sectores productores de servicios, el más dinámico fue una vez más el comercio, que creció 9.5% en 1980. Este incremento fue, sin embargo, bastante menor que el extraordinariamente alto (13.6%) que registraron en promedio las actividades comerciales durante el trienio anterior.

Durante el año continuaron creciendo también con rapidez —aunque a tasas bastante más bajas que el comercio— los sectores productores de electricidad, gas y agua y las actividades de transporte, almacenamiento y comunicaciones. (Véase otra vez el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Como ya se señaló, el producto interno bruto agropecuario subió sólo poco más de 2% en 1980. Esta moderada alza significó, sin embargo, que por primera vez desde 1974 dejaron de alternarse sistemáticamente aumentos y bajas anuales del producto agropecuario.³

¹Tal es la conclusión que se obtiene al considerar las cifras de inversión expresadas en dólares de 1970. Cabe señalar, sin embargo, que conforme a las nuevas cuentas nacionales dadas a conocer por ODEPLAN en 1981, en las cuales se modificó el método para estimar la inversión en construcción y en que las cantidades están valoradas en pesos de 1977, el coeficiente de inversión bruta fija habría sido de 17.9% en 1980 y habría superado así ligeramente al de 1974 (17.4%).

²Las diferencias entre estas tasas y las que aparecen en el cuadro 3 se deben a que en este último la "agricultura" incluye la pesca, cuyo producto se incrementó 14.2% en 1979 y 11.6% en 1980.

³En efecto, éste subió 4.8% en 1975, se redujo 2.9% en 1976, se expandió 10.3% en 1977, volvió a disminuir alrededor de 5% en 1978 y aumentó una vez más en 7.8% en 1979.

Por otra parte, y también en contraste con lo sucedido en años previos, el incremento del producto agropecuario tuvo lugar no obstante la merma considerable que sufrió en 1980 la producción de los cultivos tradicionales.

Esta última se redujo, en efecto, cerca de 10%, continuando así su errática evolución de los tres años precedentes. (Véase el cuadro 4.) En esta baja incidieron tanto el ligero descenso del área sembrada —que disminuyó 1%— como las mermas de los rendimientos que afectaron a nueve de los 14 cultivos considerados. A su vez, en la reducción de éstos influyeron las adversas condiciones climáticas que prevalecieron en las regiones ubicadas desde Santiago al sur.⁴ En buena medida como resultado de aquéllas; durante 1980 disminuyeron en forma marcada las cosechas de arroz, maíz, frejoles y lentejas, todas las cuales se habían incrementado fuertemente en los tres años anteriores. Por otra parte, el bajo precio del azúcar vigente al momento de realizarse las siembras contribuyó a que en 1980 cayeran una vez más en forma muy aguda tanto la superficie sembrada como la producción de remolacha. Esta última —que había disminuido ya 70% en el transcurso de

Cuadro 3

CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
Producto interno bruto (b)	9 350	10 124	10 782	100.0	100.0	8.2	8.3	6.5
Bienes	4 275	4 602	4 839	51.0	47.5	4.8	7.7	5.1
Agricultura	704	762	785	7.9	7.7	-3.7	8.3	3.0
Explotación de minas y canteras	1 136	1 197	1 244	11.7	12.2	1.6	5.3	3.9
Industria manufacturera	2 200	2 352	2 470	27.2	24.2	9.3	6.9	5.0
Construcción	235	291	340	4.2	3.3	8.0	23.6	17.0
Servicios básicos	747	808	864	7.1	8.5	7.9	8.0	7.0
Electricidad, gas y agua	197	211	224	1.4	2.2	6.7	6.8	6.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	550	597	640	5.7	6.3	8.4	8.5	7.2
Otros servicios	4 307	4 683	5 011	41.9	49.2	8.9	8.8	7.0
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y y hoteles	1 523	1 724	1 889	13.5	18.5	19.3	13.2	9.5
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 028	1 157	3 122	9.7	30.7	9.1	12.6	5.5
Vivienda	543	547		6.0		0.9	0.7	
Servicios comunales, sociales y personales	1 756	1 802		18.7		1.1	2.6	
Servicios gubernamentales	642	635	6.4	-3.1	-1.1			
Menos: imputaciones bancarias	292	417	526	...	5.2	-0.3	42.5	26.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la ODEPLAN.

(a) Cifras preliminares.

(b) La suma de las actividades no coincide con el total por el método aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

⁴En el transcurso del año agrícola 1979/1980 las heladas y lluvias primaverales —que afectaron los rendimientos frutícolas y horticólicas de las zonas central y centro-norte— fueron seguidas por fuertes precipitaciones durante el verano en la zona centro-sur y sur y por grandes temporales de viento y lluvia en los meses de abril y mayo entre la VI y la X regiones del país.

los tres años anteriores— bajó en más de un tercio en 1980, con lo cual ella equivalió ese año a menos de un quinto de la producción máxima alcanzada en 1976. Como consecuencia, principalmente, de la aguda merma de la producción de remolacha, subió fuertemente el volumen importado de azúcar cruda (29%) y, sobre todo, el azúcar refinada (111%). A su vez, la producción de trigo disminuyó 3%, continuando así su oscilante evolución de los cinco años anteriores. En cambio, durante 1980 aumentaron fuertemente por tercer año consecutivo las cosechas de maravilla y garbanzos —que más que doblaron así sus respectivos volúmenes en 1977— y se recuperaron parcialmente las de papa y centeno. (Véase otra vez el cuadro 4.)

En contraste con la desfavorable evolución de la mayoría de los cultivos tradicionales, en 1980 continuó ampliándose la fruticultura. En efecto, la superficie plantada con frutales —que entre 1973 y 1979 aumentó a un ritmo medio anual de 3.3%— se expandió 11% en 1980. Aunque este incremento derivó de las adiciones que tuvieron ese año las áreas plantadas con todas las variedades principales de frutales, ella reflejó en particular las significativas ampliaciones de las superficies

Cuadro 4

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1974	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
						1977	1978	1979	1980(a)
<u>Producto agropecuario (b)</u>	<u>501</u>	<u>611</u>	<u>649</u>	<u>699</u>	<u>715</u>	<u>10.3</u>	<u>-5.2</u>	<u>7.8</u>	<u>2.2</u>
<u>Producción de los 14 cultivos tradicionales</u>									
Valor (c)	148.6	126.2	127.8	150.2	135.7	29.5	-25.4	17.5	-9.7
Volumen (d)									
Trigo	1 306.9	939.1	892.6	995.1	946.0	40.7	-26.8	11.5	-2.9
Avena	110.5	149.9	92.6	150.2	172.6	28.9	-25.1	62.2	14.9
Cebada	97.4	149.6	125.5	112.1	105.0	60.8	-12.3	-10.7	-6.3
Centeno	10.8	14.6	10.8	9.0	10.4	77.3	-34.1	-16.7	15.6
Arroz	76.2	34.4	104.8	181.2	95.4	23.0	-12.7	72.9	-47.4
Maíz	239.1	366.3	256.9	489.3	405.2	43.3	-27.7	90.5	-17.2
Papas	683.8	1 012.0	980.7	770.5	903.1	72.2	5.6	-21.4	17.2
Frejoles	65.6	74.8	112.1	116.3	84.2	59.8	-0.3	3.7	-27.6
Lentejas	11.2	12.8	18.9	31.7	26.8	76.3	-20.6	67.0	-15.5
Arvejas	7.4	12.5	15.7	14.6	13.6	92.6	14.6	-7.0	-6.8
Garbanzos	5.4	5.0	5.5	9.4	11.6	82.1	10.0	70.9	23.4
Remolacha	1 655.1	1 025.3	840.4	579.5	450.2	-3.0	-61.9	-19.1	-33.7
Raps	70.0	34.8	52.0	64.6	73.4	-21.1	-37.1	24.2	13.6
Maravilla	28.2	10.4	30.0	33.3	38.3	-43.2	96.1	11.0	15.0
<u>Producción de los principales rubros pecuarios (d)</u>									
Carne de vacuno	176.1	175.2	164.9	167.5	159.0	-12.5	-4.8	1.6	-5.1
Carne de ave	61.6	55.8	58.6	78.9	102.0	16.3	32.5	34.6	29.3
Carne de cerdo	44.4	49.9	33.9	42.5	51.0	16.1	17.3	25.4	20.0
Carne de ovino	22.4	16.2	15.3	17.7	16.8	0.6	-6.0	15.7	-5.1
Leche (e)	395.1	905.8	975.9	953.5	1 080.0	2.6	-2.7	-2.3	13.3
Huevos (f)	1 205.8	1 396.4	1 167.2	1 120.0	1 232.0	18.6	14.2	-4.0	10.0
Lana sucia	20.2	18.3	19.3	19.6	...	1.5	1.6	1.6	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la ODEPLAN. 14 cultivos principales y carne de vacuno, cerdo y ovino: Instituto Nacional de Estadísticas; además rubros pecuarios, Oficina de Planificación Agrícola (ODEFA).

(a) Cifras preliminares.

(b) Millones de dólares a precios de 1970.

(c) Millones de pesos a precios de 1974.

(d) Miles de toneladas.

(e) Millones de litros.

(f) Millones de unidades.

dedicadas a la producción de manzanas y, sobre todo, de uva de mesa. Así, mientras aquella aumentó 16%, ésta creció cerca de 24%, con lo cual casi se dobló en el transcurso del último trienio. (Véase el cuadro 5.)

Sin embargo, debido principalmente al rezago que existe entre el período en que se realiza la ampliación del área plantada y aquel en que se obtiene la mayor producción y en razón también de los perjuicios causados por las desfavorables condiciones climáticas, la producción de uva de mesa aumentó sólo 5%, en tanto que la de manzanas subió 7.5%. Entre las demás variedades, en 1980 continuó, aunque a un ritmo mucho más lento, el crecimiento de la producción de paltas y la expansión de la de peras, pero disminuyó por segundo año consecutivo la producción de cítricos y por tercer año sucesivo la de duraznos. (Véase otra vez el cuadro 5.)

Cuadro 5

CHILE: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD FRUTICOLA

	1973	1975	1977	1979	1980(a)	1977	1978	1979	1980(a)
	<u>Superficie plantada (hectáreas)</u>					<u>Tasas de crecimiento</u>			
Total	46 925	48 975	51 580	57 156	63 517	2.1	4.6	6.0	11.1
Ciruelos	1 660	1 690	1 890	2 046	2 358	6.2	1.1	7.1	15.2
Damascos	1 550	1 625	1 630	1 635	1 639	0.3	-	0.3	0.2
Durazneros	10 105	10 850	9 250	8 485	8 527	-11.9	-1.7	-6.7	0.5
Limóneros	7 250	7 560	7 490	7 405	7 475	0.9	-0.5	-0.6	0.9
Manzanos	10 850	11 350	12 200	13 585	15 735	4.3	6.3	4.7	15.8
Naranjos	4 450	4 535	4 730	4 880	4 913	2.2	2.1	1.0	0.7
Paltos	4 490	4 500	4 800	5 410	6 383	4.2	2.6	9.8	18.0
Perales	2 520	2 615	2 690	2 820	3 031	2.3	1.1	3.7	7.5
Uva de mesa	4 050	4 250	6 900	10 890	13 456	22.1	21.8	29.6	23.6
	<u>Producción (miles de toneladas)</u>					<u>Tasas de crecimiento</u>			
Ciruelos	12.1	13.2	13.8	14.0	14.0	3.0	0.7	0.7	-
Damascos	14.6	13.9	14.8	15.3	14.6	-2.0	0.7	2.7	-4.6
Durazneros	105.1	115.0	93.5	82.7	80.2	2.4	-8.6	-3.3	-3.0
Limóneros	65.0	69.9	68.7	74.3	71.7	0.3	8.4	-0.3	-3.5
Manzanos	120.0	125.0	140.0	175.7	188.9	7.7	17.5	6.8	7.5
Naranjos	47.5	46.9	48.8	50.6	49.2	1.7	4.1	-0.4	-2.8
Paltos	13.4	14.7	17.3	19.4	19.7	15.3	8.7	3.2	1.5
Perales	31.0	33.8	37.5	38.3	39.1	5.6	1.9	0.3	2.1
Uva de mesa	54.5	59.1	68.9	78.9	82.9	9.4	9.4	4.6	5.1

Fuente: Ministerio de Agricultura, Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).

(a) Cifras preliminares.

Durante 1980 se registró, asimismo, un avance de cierta importancia en el subsector pecuario. Así, la producción total de carne subió algo más de 7%, a pesar de que tanto el beneficio de vacunos —que constituyen el componente principal de aquella— como el de ovinos disminuyeron 5%. Estas bajas fueron, sin embargo, más que compensadas por los aumentos que por tercer año consecutivo mostraron la producción de carne de ave y la de cerdo. Esta última —que cayó fuertemente en los años 1975 y 1976 y que empezó a recuperarse al año siguiente— se incrementó 20% en 1980 y sobrepasó ese año el máximo histórico que había alcanzado en 1974. Por su parte, la producción de carne de ave —que también disminuyó en el período 1975-1976 pero que se recuperó luego con mucho mayor rapidez que la de carne de cerdo— creció 29% y superó por primera vez las 100 000 toneladas. El avance de la industria avícola se manifestó, también, en el aumento de 10% de la producción de huevos; sin embargo, a pesar de este incremento y a causa de su profunda contracción a mediados del decenio pasado, ella fue casi 12% más baja en 1980 que en 1974. Finalmente, en 1980 se reanudó el sistemático crecimiento que desde 1974 venía mostrando la producción de leche y que se había visto interrumpido en 1978 y 1979 por los efectos de la sequía que afectó en esos años a la zona sur; su volumen aumentó algo más de 13% en 1980 y sobrepasó por primera vez los mil millones de litros. (Véase otra vez el cuadro 4.)

Durante 1980 se amplió también la superficie forestada. Esta, que aumentó aceleradamente entre 1973 y 1976 pero que disminuyó continuamente en los tres años siguientes, sobrepasó las 72 000 hectáreas en 1980, superando en casi 39% la plantada el año anterior. Dicho incremento ocurrió no obstante que la Corporación Nacional Forestal se retiró casi por completo de las labores directas de plantación. Estas quedaron entregadas enteramente a las empresas particulares, las cuales forestaron en 1980 una superficie que excedió en un tercio a la que tales empresa habían plantado en 1978, su mejor año anterior. (Véase el cuadro 6.)

Cuadro 6

CHILE: SUPERFICIE FORESTADA
(Miles de hectáreas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Total	23.4	28.0	31.0	30.3	56.2	82.6	107.7	93.2	79.0	52.2	72.3
Corporación nacional forestal	6.9	16.6	24.8	27.4	35.2	44.1	54.1	44.6	25.0	0.5	0.2
Empresas particulares	16.5	11.4	6.3	2.9	21.1	38.5	53.6	48.6	54.0	51.7	72.1

Fuente: Corporación Nacional Forestal (CONAF).

(a) Cifras preliminares.

ii) *La pesca*. En 1980 continuó, aunque con menor intensidad, la fuerte y sostenida expansión del sector pesquero. En efecto, luego de doblarse en la segunda mitad del decenio de 1970, el producto interno del sector pesquero aumentó cerca de 12% en 1980. Al igual que en los dos años anteriores, el factor principal de este ascenso fue el incremento de la captura de pescado destinado a la industria. Aunque mucho menor que el registrado en los dos años anteriores —durante los cuales el volumen de esa captura más que se dobló—, ésta aumentó casi 13% en 1980, proporcionando así la base para una expansión similar de la producción de harina de pescado y para una mucho más considerable de la de conservas.

En cambio, disminuyó marcadamente la captura de pescado para consumo directo y el volumen global de la de mariscos. (Véase el cuadro 7.)

iii) *La minería*. En 1980 el producto de la minería aumentó casi 4%, ritmo menor que en 1979 y que durante 1980 superó únicamente al del crecimiento de la actividad agropecuaria. Esta pérdida de dinamismo se debió fundamentalmente al casi completo estancamiento que registraron ese año las producciones de cobre, molibdeno y salitre, cuyos efectos fueron compensados sólo en parte por los de la recuperación parcial de la extracción de carbón, el aumento de la producción de hierro, la vigorosa expansión de la industria petrolera y la casi duplicación de la producción de oro. (Véanse los cuadros 3 y 8.)

La producción de cobre —con mucho la más importante del sector minero— se incrementó menos de 1% en 1980, con lo cual ella completó tres años de estancamiento casi total. A la inversa de lo sucedido en los cuatro años anteriores, este débil avance se originó enteramente en la expansión de la mediana y pequeña minería, cuya producción aumentó cerca de 9%, recuperándose así de las mermas que había sufrido en 1978 y 1979. En cambio disminuyó ligeramente la producción proveniente de los yacimientos de la gran minería de propiedad de la Corporación del Cobre, en los cuales las inversiones realizadas en años recientes fueron muy bajas.³ Durante 1980 continuó, empero, la tendencia ascendente de la participación de la producción de cobre refinado en la producción total. Dicha participación, que era de 63% en 1976, subió en 1980 a 76%.

³Durante el período 1976-1980 el monto de la inversión en capital fijo realizada por CODELCO alcanzó un promedio anual de apenas 196 millones de dólares de 1980.

Cuadro 7

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1970	1973	1975	1977	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
							1977	1978	1979	1980(a)
<u>Producto pesquero (b)</u>	30.1	23.8	30.3	47.6	62.8	70.1	15.3	18.0	14.2	11.6
<u>Captura pesquera (c)</u>	1 181	665	899	1 319	2 560	2 817	-4.4	46.2	32.7	10.0
Pescado	1 082	582	804	1 205	2 428	2 700	-2.6	50.5	33.9	11.2
Consumo fresco	62	64	71	67	103	75	3.1	40.3	9.6	-27.2
Industria	1 020	518	733	1 138	2 325	2 625	-2.9	51.1	35.3	12.9
Mariscos	99	83	95	114	132	117	-19.7	1.8	13.8	-11.4
Consumo fresco	34	36	33	38	44	54	-20.8	-	15.8	22.7
Industria	65	47	62	76	88	63	-19.1	2.6	12.8	-28.4
<u>Producción industrial pesquera (d)</u>	240.6	135.3	197.6	341.6	671.6	734.6	9.0	42.7	37.8	9.4
Congelados	7.4	20.1	5.9	11.8	22.4	13.5	7.3	18.6	60.0	-39.7
Conservas	11.9	10.4	3.0	16.5	27.5	38.0	9.3	35.8	22.8	38.2
Harina	197.3	93.3	155.1	255.1	512.6	571.9	1.4	47.0	36.7	11.6
Aceite	23.3	11.1	25.8	58.7	108.9	111.0	67.7	29.0	43.9	1.9
Otros (e)	0.7	0.4	0.8	0.4	0.2	0.2	-20.0	-50.0	-	-

Fuente: Ministerio de Agricultura, Servicio Agrícola y Ganadero (SAG).

(a) Cifras preliminares.

(b) Millones de dólares a precios de 1970.

(c) Miles de toneladas.

(d) Miles de toneladas de productos terminados.

(e) Incluye productos secos salados y ahumados.

Cuadro 8

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Producción					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1976	1977	1978	1979	1980(a)
<u>Cobre (b)</u>	1 005	1 056	1 035	1 061	1 069	21.4	5.1	-2.0	2.5	0.8
Gran minería	847	893	877	910	905	24.0	5.4	-1.8	3.8	-0.5
Mediana y pequeña minería	158	164	158	151	163	8.2	3.8	-3.7	-4.4	8.6
<u>Mineral de hierro (b)</u>	10 055	8 021	7 813	8 225	8 835	-8.6	-20.2	-2.6	5.3	7.4
<u>Carbón (c)</u>	1 300	1 342	1 148	957	1 069	-14.2	3.2	-14.5	-16.6	11.6
<u>Salitre (c)</u>	619	562	530	621	620	-14.8	-8.7	-4.8	17.3	-0.2
<u>Yodo (d)</u>	1 259	1 856	1 922	2 410	2 601	-35.8	47.1	3.6	25.4	7.9
<u>Sulfato de sodio (d)</u>	28 400	30 330	43 800	68 700	70 100	-	6.8	44.4	56.9	2.0
<u>Petróleo (e)</u>	1 331	1 132	999	1 202	1 933	-6.5	-15.0	-11.8	20.3	60.8
<u>Molibdeno (d)</u>	10 889	10 938	13 196	13 560	13 668	19.9	0.4	20.8	2.8	0.8
<u>Oro (f)</u>	4 018	3 620	3 182	3 465	6 836	0.5	-9.9	-12.1	8.9	97.3
<u>Plata (d)</u>	228	263	255	272	299	17.7	15.4	-3.0	6.7	9.9

Fuente: Cobre: Corporación del Cobre; Servicios de Minas del Estado; Hierro: Instituto Nacional de Estadísticas; Carbón: Empresa Nacional del Carbón; Salitre, yodo y sulfato de sodio: Sociedad Química de Chile; Petróleo: Empresa Nacional del Petróleo; Molibdeno: Servicio de Minas del Estado e Instituto Nacional de Estadística; Oro y plata: Instituto Nacional de Estadísticas.

(a) Cifras preliminares.

(b) Miles de toneladas.

(c) Miles de toneladas brutas.

(d) Toneladas.

(e) Miles de metros cúbicos.

(f) Kilogramos de fino.

En 1980 se detuvo también casi totalmente el avance de la producción de molibdeno, la cual se había expandido durante los dos años anteriores, a raíz, principalmente, de la persistente y marcada elevación de los precios internacionales del molibdeno mismo y de sus productos derivados. Lo mismo ocurrió con la producción de salitre, cuyo considerable aumento en el año anterior había interrumpido su continuo descenso durante el período 1975-1978. Con todo, la industria salitrera se benefició una vez más con los aumentos de la producción de yodo y sulfato de sodio, las cuales se doblaron con creces en el lapso de apenas cuatro años. (Véase otra vez el cuadro 8.)

La producción de hierro prosiguió la recuperación iniciada en 1979. Pero debido a su fuerte caída entre 1976 y 1978, fue aún 20% más baja en 1980 que en 1975. La evolución fue similar, pero aún más marcada, en la industria del carbón, cuya producción, no obstante su aumento de cerca de 12% en 1980, fue ese año 30% menor que en 1975. Por el contrario, la casi duplicación de la producción de oro hizo que ésta alcanzara en 1980 su nivel más alto desde 1942, mientras que el aumento de 10% en la producción de plata llevó a ésta en 1980 a su máximo histórico. Como había sucedido ya en 1979, la producción de ambos metales fue estimulada en 1980, especialmente en el caso del oro, por el alza considerable que tuvieron ese año sus precios internacionales.

El avance más importante fue, sin embargo, el que tuvo lugar en la extracción de petróleo. Esta, que en 1979 había aumentado por primera vez desde 1971, se elevó más de 60% en 1980 y casi dobló así su nivel de apenas dos años antes. Al igual que en 1979, el nuevo y considerable incremento de la producción de petróleo crudo se originó en los yacimientos submarinos ubicados en la boca oriental del Estrecho de Magallanes. Estos, que entraron en operación sólo en 1979, aportaron en 1980 alrededor de 60% de la producción total y quedaron conectados al finalizar el año tanto con la isla de Tierra del Fuego como con el continente, a través de un oleoducto submarino de 50 kilómetros de extensión. Gracias a la mayor extracción de petróleo —que superó con creces la meta de 40 a 50% que se había establecido a comienzos de año— y al muy escaso crecimiento del consumo de gasolina, en 1980 aumentó perceptiblemente la proporción del consumo de petróleo satisfecho con producción interna. En efecto, ésta, que en 1978 y 1979 aportó 18 y 20%, respectivamente, de aquél, abasteció en 1980 alrededor de 34% de la demanda total de petróleo. A raíz de ello, y no obstante el alza considerable que tuvo nuevamente el precio internacional de los hidrocarburos, el valor de las importaciones de combustibles y lubricantes disminuyó cerca de 5% en 1980.

iv) *La industria manufacturera.* En 1980 se redujo el dinamismo del sector industrial. En efecto, la tasa de crecimiento del producto manufacturero disminuyó de 7% en 1979 a 5% en 1980, mientras que la del índice de producción industrial del Instituto Nacional de Estadísticas bajó entre esos años de casi 8% a algo más de 5%. La atenuación del avance de la actividad manufacturera fue aún más marcada conforme a los índices de la Sociedad de Fomento Fabril, de acuerdo a los cuales la producción aumentó 4% en 1980, ritmo equivalente a sólo la mitad del alcanzado el año anterior, en tanto que las ventas de la industria subieron menos de 5%, tras haberse incrementado cerca de 9% en 1979. (Véase el cuadro 9.)

En esencia, el avance más lento del sector manufacturero reflejó la transición desde una etapa de recuperación a una fase de crecimiento de la actividad industrial. En efecto, como consecuencia de la drástica caída de la demanda interna, la producción industrial sufrió en 1975 un descenso de alrededor de 25%, generándose así márgenes considerables de capacidad subutilizada en la gran mayoría de las ramas del sector manufacturero. Debido a ello, al recuperarse progresivamente el ingreso, y con él la demanda de bienes industriales durante los años siguientes, el producto manufacturero pudo aumentar a tasas muy altas y de hecho recobró en 1979 el nivel que había alcanzado ya en 1974.⁶ En estas circunstancias, su aumento en 1980, si bien bastante menor en términos cuantitativos que los registrados durante los cuatro años anteriores, tuvo en cierta forma un significado más importante que aquéllos desde un punto de vista cualitativo.

⁶Conforme a las nuevas cuentas nacionales de ODEPLAN, el nivel del producto interno bruto de la industria manufacturera fue exactamente igual en 1979 que en 1974. De acuerdo al índice de producción industrial del INE, el nivel de actividad del sector manufacturero fue 4.4% menor en 1979 que en 1974 en tanto que conforme al índice de producción industrial de la SOFOFA él habría sido 11.9% mayor.

Cuadro 9

CHILE: INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices (1969 = 100)					Tasas de crecimiento					
	1976	1977	1978	1979	1980(a)	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Producto industrial (b)	1 856	2 013	2 200	2 352	2 470	-25.5	6.0	8.5	9.4	6.9	5.0
Producción industrial											
INE	81.7	90.0	96.1	103.4	108.9	-28.1	4.9	9.9	6.8	7.8	5.3
SOFOFA	95.4	104.2	114.8	124.2	129.2	-23.5	12.2	9.2	10.2	8.2	4.0
Bienes de consumo habituales	96.2	101.6	112.4	119.7	120.2	-18.9	13.7	5.6	7.5	6.5	0.4
Bienes de consumo durables	75.9	82.5	90.9	95.1	122.1	-28.9	-13.8	8.7	12.0	4.6	28.3
Material de transporte	49.6	61.5	91.9	91.6	109.7	-26.4	-7.5	24.5	39.8	-0.3	19.8
Productos intermedios para la industria	130.5	139.0	143.9	153.3	155.1	-14.9	15.4	6.5	3.5	6.5	1.2
Bienes intermedios para la construcción	77.5	93.4	114.5	135.4	145.7	-42.6	19.0	20.5	18.2	18.3	7.5
Artículos manufacturados diversos	81.8	96.4	92.3	106.2	108.0	-36.2	21.4	17.8	-2.1	15.1	1.7
Ventas industriales	91.9	101.0	112.8	122.8	128.6	-20.4	7.0	9.9	11.7	8.9	4.7

Fuente: Producto industrial: Oficina Nacional de Planificación; producción industrial: Instituto Nacional de Estadísticas y Sociedad de Fomento Fabril; ventas industriales: Sociedad de Fomento Fabril.

(a) Cifras preliminares.

(b) Millones de dólares a precios de 1970.

En 1980 cambió asimismo la estructura de la expansión industrial. Así, en contraste con lo ocurrido en 1979, los sectores industriales que crecieron con mayor rapidez fueron los de bienes de consumo duraderos y de material de transporte mientras que, por el contrario, se estancaron casi por completo los dedicados a la producción de bienes intermedios para la industria y de bienes de consumo habitual. (Véase otra vez el cuadro 9.)

De hecho, estas últimas actividades, que junto con las productoras de bienes intermedios para la industria fueron las menos afectadas por la crisis de 1975 y que fueron también las que se recuperaron luego con mayor rapidez, sobrepasaron sólo levemente en 1980 su nivel de producción del año anterior. Sin embargo, esta estabilidad resultó de las tendencias contrapuestas que mostraron, por una parte, las industrias productoras de alimentos, tabaco y bebidas —que crecieron 3%, 5% y 11%, respectivamente— y por otra, las de fabricación de calzado, textiles y prendas de vestir —cuyas respectivas producciones declinaron 3%, 5% y 11.5% como consecuencia, principalmente, de su relativa incapacidad para hacer frente a la competencia generada por la afluencia cada vez mayor de productos importados.

En cambio, las industrias productoras de bienes de consumo duraderos y de material de transporte —que fueron las que sufrieron la contracción más aguda durante el período 1975-1976 y que eran las únicas que en 1979 no habían recuperado aún los niveles de actividad logrados diez años antes— se expandieron más de 28% y casi 20%, respectivamente. En el aumento de la producción de bienes de consumo duraderos influyeron especialmente los notables incrementos que tuvieron en 1980 las industrias productoras de equipos electrónicos (59%) y de aparatos eléctricos de uso doméstico (29%). A su vez, la mayor producción de las ramas productoras de material de transporte se debió en gran medida al aumento de 45% que registró la producción automotriz.

Como resultado de esta evolución dispar de los principales subsectores industriales durante 1980, la posición relativa de éstos tendió a ser más homogénea que en años anteriores. Con todo, la muy distinta capacidad mostrada por las distintas agrupaciones industriales para adaptarse a los retos y oportunidades generados por el proceso de apertura comercial que se inició en 1974 continuó reflejándose claramente en los respectivos índices de producción. Por ejemplo, mientras la producción de la industria de aparatos eléctricos de uso doméstico fue 130% mayor en 1980 que

en 1974 y que en ese lapso se incrementaron 120%, 87% y 71%, respectivamente, los niveles de actividad en las industrias de muebles, de la madera y de las bebidas, la producción de maquinaria eléctrica cayó más de 70%, la de sustancias químicas industriales se redujo 34%, la fabricación de calzados disminuyó 23% y la de prendas de vestir bajó cerca de 12%.

Por otra parte, al igual que en los cuatro años anteriores, el aumento de la producción industrial fue acompañado por una elevación muy marcada de la productividad de la mano de obra, la cual subió cerca de 9% en 1980, luego de haberse incrementado más de 32% entre 1976 y 1979. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 10

CHILE: PRODUCCION, EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices 1969 = 100			Tasas de crecimiento		
	Producción	Empleo	Productividad	Producción	Empleo	Productividad
1970	103.5	98.9	104.7	3.5	-1.1	4.7
1971	114.7	101.4	113.1	10.8	2.5	8.0
1972	117.6	109.8	107.1	2.5	8.3	-5.3
1973	109.9	112.0	98.1	-6.5	2.0	-8.4
1974	111.1	109.2	101.7	1.1	-2.5	3.7
1975	85.0	98.9	86.0	-23.5	-9.4	-15.5
1976	95.4	91.6	104.2	12.3	-7.4	21.2
1977	104.2	91.1	114.4	9.2	-0.5	9.8
1978	114.8	91.0	126.2	10.2	-0.1	10.3
1979	124.2	90.0	138.0	8.2	-1.1	9.4
1980	129.2	86.2	149.9	4.0	-4.2	8.6

Fuente: Sociedad de Fomento Fabril, (SOFOPA).

Sin embargo, este avance, atribuible fundamentalmente a los esfuerzos realizados en el sector manufacturero para elevar su eficiencia a fin de poder enfrentar el desafío representado por la libre importación de todo tipo de productos industriales y la reducción de los aranceles a un nivel parejo de 10%, tuvo su contrapartida en una nueva merma del empleo industrial. Este, que se había reducido fuertemente tanto en 1975 como en 1976 y que disminuyó ligera, pero sistemáticamente, en los tres años siguientes, bajó más de 4% en 1980. Con ello, él fue alrededor de un quinto menor en 1980 que en 1974 y 13% inferior al existente en 1970. (Véase otra vez el cuadro 10.)

v) *La construcción.* Durante 1980 la construcción fue por segundo año consecutivo la actividad de la economía que creció con mayor rapidez. En efecto, el producto de la construcción, que en 1979 aumentó cerca de 24%, se elevó 17% en 1980. La expansión de la actividad de la construcción se reflejó, también, en la notable ampliación de la superficie edificada, en el aumento de 20% que tuvo el empleo en la construcción en el Gran Santiago y en el crecimiento de más de 15% de los despachos de cemento para el mercado interno. (Véase el cuadro 11.)

A pesar de su rápido avance en los dos últimos años y como resultado de su profunda contracción durante el período 1975-1976, el producto interno de la construcción fue aún 4% más bajo en 1980 que en 1974. En esta situación influyó especialmente el bajo nivel que una vez más tuvo la inversión en infraestructura, la cual luego de caer 60% en términos reales entre 1974 y 1977, se recuperó en forma parcial en los dos años siguientes y aparentemente declinó de nuevo en 1980.⁷

⁷En 1979, último año para el cual se dispone de cifras desagregadas oficiales sobre la formación de capital, la inversión real en obras de ingeniería y otras obras era aún 31% más baja que en 1974. Por otra parte, según las estimaciones preliminares del Taller de Coyuntura del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, dicha inversión habría bajado alrededor de 2% en 1980. Véase el capítulo sobre la inversión en *Comentarios sobre la situación económica*, segundo semestre, 1980, Departamento de Economía de la Universidad de Chile, 1981.

Cuadro 11

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento			
					1977	1978	1979	1980(a)
Producto de la construcción (b)	218	235	291	340	-0.9	8.0	23.6	17.0
Bienes para la construcción								
Despachos de cemento para el mercado interno (c)	23.6	26.3	30.7	35.4	10.3	11.6	16.7	15.3
Despachos de barras redondas para la construcción (d)	55.2	57.2	77.3	...	19.0	3.5	35.1	...
Índice de ventas reales de bienes intermedios para la construcción (1969 = 100)	91.1	110.4	144.9	151.2	17.5	21.2	31.3	4.4
Edificación								
Superficie total (miles de m ²)	2 198	2 418	3 174	4 344	-15.4	10.0	30.3	36.9
Sector público (e)	953	485	199	312	-29.7	-49.1	-59.2	56.8
Sector privado (f)	1 245	1 933	2 975	4 032	0.2	55.3	52.8	35.5
Residencial	1 600	1 536	2 197	3 068	-23.4	-4.0	42.5	39.6
No residencial	598	882	977	1 276	17.5	47.5	9.1	30.6
Número total de viviendas	23 512	21 489	33 809	43 567	-33.8	-8.6	56.8	28.9
Sector público (e)	14 057	4 118	329	1 846	-41.5	-70.7	-92.0	461.1
Sector privado (f)	9 455	17 371	33 480(b)	41 721	-17.9	83.7	92.1	24.6

Fuente: Producto de la construcción: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina Nacional de Planificación; bienes para la construcción: Instituto Chileno del Cemento, Instituto Chileno del Acero, Sociedad de Fomento Fabril; edificación: Instituto Nacional de Estadísticas.

- (a) Cifras preliminares.
 (b) Millones de dólares a precios de 1970.
 (c) Miles de sacos.
 (d) Miles de toneladas.
 (e) Edificación inicial.
 (f) Permisos aprobados.
 (g) Incluye 3 524 unidades construidas por el sector privado y adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo una vez terminadas.
 (h) Incluye 11 250 viviendas construidas por el sector privado y adquiridas por el Servicio de Vivienda y Urbanismo una vez terminadas.

En cambio, la edificación —que en 1979 representó aproximadamente 63% de la inversión total en construcción— experimentó en 1980 una expansión aún más considerable que la ya muy importante registrada el año anterior. En efecto, el área total edificada fue 37% mayor en 1980 que en 1979, año en el cual ella había sido, a su vez, 30% superior a la de 1978.⁸ (Véase otra vez el cuadro 11.) Especialmente marcada fue la expansión de la edificación residencial, en la cual en el transcurso de los dos últimos años se doblaron la superficie edificada y el número de viviendas construidas. Su origen estuvo en la fuerte ampliación de los créditos otorgados con este fin por los bancos comerciales y de fomento, en las condiciones más favorables de aquéllos en materia de plazos y tasas de interés y en el aumento también muy marcado del volumen real de los subsidios habitacionales proporcionados por el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo.

⁸Dado que estas estadísticas se refieren a la construcción iniciada, en el caso del sector público, y a los permisos de edificación aprobados, en el caso del sector privado, estas tasas no constituyen necesariamente un indicador exacto de las variaciones de la edificación efectivamente realizada durante esos años.

c) *La evolución de la situación ocupacional*

Durante 1980 mejoró ligeramente la desfavorable situación ocupacional que prevaleció en los cinco años anteriores. Conforme a las estimaciones preliminares de ODEPLAN, la tasa nacional de desocupación, que se aproximó a 15% durante la crisis de 1975-1976 y que osciló en torno a algo más de 13% en los tres años siguientes, bajó a 11.8% en 1980. La tendencia fue muy similar en el Gran Santiago. Así, según la encuesta del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, la proporción de miembros de la fuerza de trabajo que carecían de empleo disminuyó de un promedio de 13.6% en 1979 a uno de 11.8% en 1980, mientras que de acuerdo a las estimaciones del INE ella bajó entre esos años de 13.4 a 11.8%. (Véanse los cuadros 12 y 15.)

Cuadro 12

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION Y CESANTIA EN EL GRAN SANTIAGO

	Promedios anuales					1979				1980			
	1974	1975	1976	1977	1978	Marzo	Junio	Sep- tiembre	Di- ciembre	Marzo	Junio	Sep- tiembre	Di- ciembre
Tasa de desocupación (porcentajes)													
Departamento de Economía, Universidad de Chile	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	16.5	12.5	12.5	12.7	12.8	11.7	11.8	10.7
Instituto Nacional de Estadísticas (a)	8.5	15.1	17.0	13.9	13.8	14.8	12.6	13.0	13.2	12.2	13.5	11.2	10.1
Tasa de cesantía total (porcentajes)													
Industria	6.7	11.9	12.6	9.9	10.5	12.5	9.3	9.6	9.0	9.2	8.9	9.3	7.5
Construcción	7.6	14.8	15.5	11.8	11.8	15.8	11.8	11.5	13.1	11.7	13.1	12.7	10.0
Comercio	13.0	31.6	34.1	28.7	23.5	22.6	23.1	22.0	20.3	16.5	20.9	15.3	13.4
Servicios de gobierno y financieros	5.3	9.1	9.7	7.4	8.8	11.3	7.8	7.7	6.2	7.5	5.4	6.8	5.8
Servicios personales y de los hogares	3.3	5.8	6.5	6.0	7.5	6.1	5.6	5.2	4.8	6.1	4.9	7.2	4.9
Servicios comunales y sociales	7.5	10.5	13.7	8.5	10.8	10.5	7.5	10.1	7.6	8.7	7.4	9.6	8.0
Empleados			6.0	6.8	7.0	8.4	4.8	5.7	4.8	6.1	6.0	6.8	3.3
Obreros	4.5	7.4	8.3	6.7	8.0	9.5	7.3	6.6	6.7	6.8	5.8	7.4	5.3
Trabajadores por cuenta propia	10.9	20.6	20.7	16.3	16.5	19.6	14.8	15.4	14.2	14.4	15.2	15.5	12.8
	4.7	8.4	8.5	5.7	6.0	9.4	5.3	6.2	4.3	5.2	4.4	4.3	3.9

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

(a) Los porcentajes corresponden a las tasas medias trimestrales de desocupación.

Si bien la reducción de la tasa de desocupación en la capital reflejó las bajas que experimentaron las tasas de cesantía en casi todas las actividades económicas principales, ella se debió en especial al brusco descenso que tuvo la cesantía en la construcción y a la declinación bastante menor, pero también importante, que aquella mostró en el comercio. En la construcción —que fue la actividad más afectada por la depresión de mediados del decenio pasado y en la cual aún en 1979 carecía de empleo uno de cada cuatro trabajadores— la tasa media de cesantía se redujo ocho puntos como consecuencia del aumento de algo más de 20% en el empleo que generó el crecimiento de la edificación. A su vez, en el comercio la proporción de cesantes disminuyó de un promedio de 8.3% en 1979 a uno de 6.4% en 1980. En cambio, en la industria manufacturera, la tasa media de cesantía durante ese año (11.9%) si bien menor que la de algo más de 13% registrada en 1979, fue similar a las de 1977 y 1978. (Véase otra vez el cuadro 12.)

No obstante estos avances, las tasas de desocupación continuaron siendo en 1980 mucho más altas que las registradas tanto en 1974 —el año que precedió a la gran depresión del período 1975-1976— como a las del trienio 1971-1973 o a las del decenio de 1960.⁹

Por otra parte, conforme a los resultados de la encuesta nacional de desocupación efectuada por primera vez en 1980 por el Departamento de Economía de la Universidad de Chile, en la mayoría de las regiones del país las tasas de desocupación superaron a la del área metropolitana. De hecho, como puede verse en el cuadro 13, sólo en las ciudades de la zona norte del país la proporción de desocupados fue menor que en la capital mientras que en la zona central la tasa de desocupación urbana fue de 13.5% y en las regiones situadas más al sur ella sobrepasó el 15%.¹⁰

Cuadro 13

CHILE: TASAS DE DESOCUPACION POR REGIONES EN 1980

	Urbana		Rural		Total	
	Marzo	Sep- tiem- bre	Marzo	Sep- tiem- bre	Marzo	Sep- tiem- bre
Nacional	13.1	12.9	7.9	10.0	12.0	12.3
Región Metropolitana	12.8	11.6	8.4	12.4	12.6	11.7
I a IV región	11.0	10.4	10.3	8.6	10.9	10.1
V a VII región	13.7	13.3	5.3	12.4	10.8	13.0
VIII a XII región	14.2	16.4	9.4	8.1	12.5	13.3

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

Finalmente, el efecto positivo derivado del descenso de la tasa de desocupación abierta se vio neutralizado en parte por el fuerte aumento del número de participantes en el Plan de Empleo Mínimo (PEM). Este programa, creado en 1975 como un mecanismo dirigido a paliar en alguna medida las negativas consecuencias sobre la ocupación de la severa política restrictiva aplicada ese año y en el cual en 1979 laboraron en promedio casi 134 000 personas, absorbió en 1980 cerca de 191 000. Este incremento de más de 42% se debió en parte a la liberalización de las normas que regían el ingreso al PEM, efectuada a fines de 1979.¹¹ Sin embargo, fue acompañado por una nueva merma en el poder adquisitivo del subsidio pagado a los participantes del programa, que se redujo por quinto año consecutivo y equivalió así en 1980 a aproximadamente la mitad del que tenía el subsidio pagado originalmente. (Véase el cuadro 14.) Como por otra parte, entre 1975 y 1980 los sueldos y salarios reales pagados en el resto de la economía mejoraron más de 42%, el deterioro relativo del subsidio otorgado a los miembros del PEM fue aún mucho mayor. En estas circunstancias, se acentuó marcadamente el elemento de subocupación implícito en el PEM. Dado este hecho y el aumento del número de participantes, la proporción de miembros de la fuerza de trabajo totalmente desocupados o que percibían un subsidio de ínfima cuantía en el PEM fue sólo ligeramente más baja en 1980 que en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 15.)

⁹Las tasas medias de desocupación en el Gran Santiago —donde la Universidad de Chile ha realizado encuestas trimestrales de desocupación desde 1960— fueron de 9.7% en 1974, de 4.6% en 1971-1973, de 6.6% en el período 1965-1970 y de 5.9% en el quinquenio 1960-1964.

¹⁰Como era de suponer, la encuesta reveló que las tasas rurales de desocupación eran en promedio menores que las urbanas.

¹¹Entre éstas, se rebajó de 21 a 18 años la edad mínima para postular al PEM y se eliminaron los requisitos de ser jefe de hogar y de tener cargas familiares. También se eliminó la restricción que establecía que en el PEM sólo podría trabajar un miembro por familia y se suprimieron las listas de espera. Es probable que como consecuencia de estos cambios, entre los participantes del PEM haya aumentado la proporción de miembros de la fuerza de trabajo secundaria (mujeres y hombres de menos de 18 años o de más de 65 años de edad).

Cuadro 14

CHILE: PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas			Subsidio mensual	
	Región Metro- politana	Resto del país	Total	Pesos	Pesos de diciembre de 1978(a)
<u>1975</u>	<u>19.6</u>	<u>53.1</u>	<u>72.7</u>	<u>153</u>	<u>1 863</u>
Marzo	4.7	14.3	19.0	86	1 847
Junio	14.6	27.1	41.7	150	1 897
Septiembre	26.6	70.9	97.5	190	1 809
Diciembre	28.7	97.7	126.4	243	1 831
<u>1976</u>	<u>34.9</u>	<u>122.9</u>	<u>157.8</u>	<u>461</u>	<u>1 690</u>
Marzo	28.4	102.7	131.1	321	1 679
Junio	36.5	120.8	157.3	505	1 955
Septiembre	38.7	139.4	178.1	606	1 829
Diciembre	39.7	148.0	187.7	660	1 668
<u>1977</u>	<u>36.4</u>	<u>151.2</u>	<u>187.7</u>	<u>704</u>	<u>1 209</u>
Marzo	39.8	149.0	188.8	700	1 428
Junio	36.4	150.7	187.1	700	1 227
Septiembre	35.1	154.9	190.0	700	1 079
Diciembre	30.7	142.5	173.2	826	1 133
<u>1978</u>	<u>29.0</u>	<u>116.8</u>	<u>145.8</u>	<u>834</u>	<u>954</u>
Marzo	33.6	128.6	162.2	826	1 051
Junio	29.0	119.0	148.0	826	967
Septiembre	27.5	107.7	135.2	826	870
Diciembre	22.1	95.5	117.6	925	925
<u>1979</u>	<u>21.8</u>	<u>112.1</u>	<u>133.9</u>	<u>992</u>	<u>831</u>
Marzo	21.6	99.9	121.5	925	866
Junio	21.0	107.5	128.5	925	803
Septiembre	21.1	117.4	138.5	1 030	793
Diciembre	25.2	136.3	161.5	1 200	864
<u>1980</u>	<u>28.1</u>	<u>162.6</u>	<u>190.7</u>	<u>1 275</u>	<u>791</u>
Marzo	27.0	147.1	174.1	1 200	807
Junio	28.3	159.6	187.9	1 300	818
Septiembre	29.9	181.2	211.1	1 300	768
Diciembre	29.0	163.2	192.2	1 300	713

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

(a) Sobre la base del índice de precios al consumidor corregido de R. Cortázar y J. Marshall, publicado en Estudios CIEPLAN, No. 4, Santiago, noviembre de 1980.

Cuadro 15

CHILE: OCUPACION, DESOCUPACION Y PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas				Porcentajes de la fuerza de trabajo		
	Fuerza de trabajo	Ocupados	Desocu- pados	Plan de empleo mínimo	Desocu- pación (3)/(1)	Plan de empleo mínimo (4)/(1)	Desocupa- ción + PEM (5)+(6)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
1974	3 067	2 785	282		9.2		
1975	3 112	2 661	451	73	14.5	2.3	16.8
1976	3 171	2 702	469	158	14.8	5.0	19.8
1977	3 200	2 793	406	188	12.7	5.9	18.6
1978	3 367	2 909	458	146	13.6	4.3	17.9
1979	3 481	3 011	470	134	13.5	3.8	17.3
1980	3 554	3 135	419	191	11.8	5.4	17.2

Fuente: Para fuerza de trabajo, ocupados y desocupados: estimaciones de la ODEPLAN sobre la base de antecedentes del INE presentadas en Exposición sobre el Estado de la Hacienda Pública, Ministerio de Hacienda, Santiago, julio de 1981. Para el Plan de Empleo Mínimo: INE.

3. El sector externo

a) *Tendencias principales*

En 1980 continuó el proceso de crecimiento de las relaciones comerciales con el exterior que se inició en 1974 y que se interrumpió sólo en 1975. Al mismo tiempo, se adoptaron medidas para ampliar la apertura financiera de la economía y se mantuvo la política de tipo de cambio fijo adoptada a fines de junio del año anterior.

El valor global del comercio exterior sobrepasó en 1980 los 12 600 millones de dólares, con lo cual casi duplicó el monto registrado tan sólo dos años antes y triplicó el correspondiente a 1976. Sin embargo, a la inversa de lo ocurrido el año anterior, en 1980 el ritmo de crecimiento del valor de las importaciones de bienes y servicios (29.5%) sobrepasó al de las exportaciones (26%). Como resultado de ello, el déficit del balance comercial, que en 1979 había disminuido a poco menos de 600 millones de dólares, subió en 1980 a 940 millones de dólares. Por otra parte, las alzas de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales y el incremento de la deuda externa, hicieron que en 1980 aumentaran fuertemente los pagos de interés. A raíz de ello y de la duplicación del valor de las remesas de utilidades, el monto de los pagos netos al capital extranjero superó por primera vez los 900 millones de dólares, y fue casi equivalente al del déficit comercial.

En estas circunstancias, el saldo negativo de la cuenta corriente se amplió considerablemente, al pasar de algo menos de 1 200 millones de dólares en 1979 a cerca de 1 800 millones en 1980. Sin embargo, como él fue acompañado por una nueva expansión del ingreso neto de capital de mediano y largo plazo (cuyo monto subió de poco menos de 1 800 millones de dólares en 1979 a 2 050 millones en 1980) y de un crecimiento aún más intenso del ingreso neto de capital a corto plazo (que aumentó de 470 a 1 180 millones de dólares entre esos dos años), el balance de pagos cerró a la postre con un superávit de más de 1 400 millones de dólares.

En el campo de las políticas vinculadas con el sector externo, las autoridades económicas adoptaron en 1980 nuevas medidas tendientes a facilitar la apertura financiera de la economía. Entre éstas, la más importante fue la eliminación a partir de abril de la disposición que hasta entonces limitaba el monto del endeudamiento externo de los bancos.¹² Debido a esta reforma y, en menor medida, a la disminución de 25 a 15% del encaje sobre los créditos externos con un plazo de vencimiento de entre dos y tres años, se incrementó fuertemente el valor de los créditos ingresados conforme a las normas de la Ley de Cambios Internacionales. Dicho aumento y la expansión también considerable de los créditos de corto plazo obtenidos por los bancos comerciales fueron las causas principales del crecimiento de la deuda externa bruta, cuyo monto subió desde 8 160 millones de dólares a fines de 1979 a casi 10 750 millones en diciembre de 1980.

Por otra parte, en 1980 se mantuvo la política de tipo de cambio fijo en relación al dólar estadounidense adoptada a fines del primer semestre del año anterior. En consecuencia, y dado que el ritmo de la inflación interna superó al de la inflación internacional, el tipo de cambio real ajustado continuó declinando. De hecho, si se tienen en cuenta las variaciones de los precios al por mayor de los productos chilenos y del índice de precios al por mayor de los Estados Unidos, aquél fue 15% más bajo en 1980 que en 1979 y 25% menor que en 1978. (Véase el cuadro 16.)

b) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* Luego de su extraordinario aumento de 56% en 1979, el valor de las exportaciones de bienes subió 23% en 1980. Al igual que en los dos años anteriores, este

¹²A partir de abril los bancos quedaron sometidos a un límite global de endeudamiento, con independencia de que éste fuera de origen interno o externo. Otras medidas orientadas a ampliar la apertura financiera de la economía fueron: a) la reducción de 25 a 15% del encaje sobre los créditos externos de dos a tres años (los créditos de menos de dos años siguieron prohibidos, los de cuatro a cinco años continuaron sujetos a un encaje de 10% y los de mayor plazo no requieren encaje alguno); b) la ampliación desde 3 000 a 10 000 dólares del monto mensual autorizado de transacciones de divisas no sujetas a control previo o posterior; c) la extensión de los plazos de cobertura de las importaciones y financiamiento de las exportaciones de 150 a 180 días, y d) la autorización para que los residentes compraran o vendieran libremente monedas extranjeras con la condición de que estas transacciones no fuesen habituales y se realizaran sin publicidad.

Cuadro 16

CHILE: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS
(Cuatro trimestres de 1974 = 100)

Promedios anuales y trimestrales	Tipos de cambio (peso por dólar)	Índice del tipo de cambio	Índice de precios de mayoristas productos nacionales	Índice de precios al con- sumidor (a)	Índices del tipo de cambio real		Índice de precios al por mayor de Estados Unidos (7)	Índices del tipo de cambio real ajustado	
					(2)/(3)	(2)/(4)		(5)(7)	(6)(7)
					(5)	(6)		100 (8)	100 (9)
1974	0.83	60	59	62	102	97	94	96	91
1975	4.91	357	348	298	103	120	102	105	122
1976	13.05	948	1 133	990	84	96	107	90	103
1977	21.53	1 564	2 074	2 117	75	74	114	86	84
Primer trimestre	18.43	1 338	1 711	1 653	78	81	111	87	90
Segundo trimestre	19.44	1 412	2 001	1 996	71	71	114	81	81
Tercer trimestre	22.26	1 617	2 209	2 266	73	71	114	83	81
Cuarto trimestre	25.99	1 877	2 372	2 553	79	74	115	91	85
1978	31.66	2 297	3 007	3 176	76	72	122	93	88
Primer trimestre	29.11	2 112	2 558	2 476	82	74	118	97	90
Segundo trimestre	31.66	2 267	2 872	3 038	79	75	122	96	92
Tercer trimestre	32.69	2 372	3 161	3 335	75	71	123	92	87
Cuarto trimestre	33.58	2 436	3 428	3 555	71	69	126	89	87
1979	37.25	2 702	4 549	4 254	60	64	137	82	88
Primer trimestre	34.72	2 518	3 648	3 789	59	47	131	90	88
Segundo trimestre	36.26	2 630	4 150	4 011	63	66	135	85	89
Tercer trimestre	39.00	2 829	5 023	4 412	56	64	139	78	89
Cuarto trimestre	39.00	2 829	5 373	4 805	53	59	144	76	85
1980	39.00	2 829	6 367	5 688	45	50	156	70	78
Primer trimestre	39.00	2 829	5 588	5 130	51	55	151	77	83
Segundo trimestre	39.00	2 829	6 135	5 498	46	51	154	71	79
Tercer trimestre	39.00	2 829	6 670	5 846	42	48	159	67	76
Cuarto trimestre	39.00	2 829	7 074	6 289	40	45	162	65	73

Fuente: Banco Central de Chile; Instituto Nacional de Estadísticas y Fondo Monetario Internacional.

(a) Para el período 1974-1978 se utilizó el índice de precios al consumidor corregido de R. Cortázar y J. Marshall; para 1979-1980, el índice de precios al consumidor del INE.

incremento se originó tanto en el alza del valor unitario como en la expansión del volumen de las ventas externas. Este último se elevó cerca de 8%, acumulando así un crecimiento global de 106% en el período 1974-1980. Con todo, al igual que en 1979, la causa principal del aumento del valor de las exportaciones fue el alza de su precio medio, el cual se elevó 14% y explicó así las dos terceras partes de la expansión de aquél. (Véase el cuadro 17.)

Si bien el incremento del valor unitario de las exportaciones se debió en buena medida al mejor nivel que alcanzó la cotización internacional del cobre, él se originó también en parte en las alzas bastante considerables que tuvieron en el mercado mundial los precios de la gran mayoría de los otros principales productos de exportación. Así, durante 1980 subieron entre 13 y 25% los precios medios del salitre y del hierro; de la harina de pescado, las algas y el pescado congelado; de las uvas, manzanas y peras, y del papel y la celulosa blanqueada; a su vez, las alzas de precios fluctuaron entre 40 y 60% para la madera aserrada, el yodo, las lentejas y los frijoles, fueron de 73% para la celulosa cruda, de 84% para las trozas de pino y de más de 90% para el oro y la plata.

Estos aumentos de los precios internacionales, unidos al alza de 4.7% que pese a la mantención de la política cambiaria tuvo el tipo de cambio nominal medio con respecto al dólar, y la devaluación algo mayor que experimentó el peso en relación a las principales monedas europeas, atenuaron en algunos casos y permitieron superar en otros los efectos negativos sobre la competitividad de las exportaciones generados por la inflación interna en el marco de una política de tipo de cambio fijo.

Cuadro 17

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
<u>Tasas de crecimiento</u>							
Exportaciones de bienes fob							
Valor	70.5	-29.1	33.1	3.3	12.5	55.9	22.7
Volumen	21.7	-2.4	21.5	3.8	7.2	19.1	7.6
Valor unitario	40.1	-27.4	9.5	-0.5	4.9	30.9	14.0
Importaciones de bienes fob							
Valor	37.4	-16.5	-3.2	46.2	34.1	45.2	27.2
Volumen	3.5	-31.2	-4.5	31.5	24.8	18.2	6.9
Valor unitario	32.7	21.3	1.4	11.2	7.4	22.8	-19.1
Relación de precios del intercambio	5.7	-39.6	7.4	-10.3	-2.8	7.3	-3.4
<u>Indices (1970 = 100)</u>							
Relación de precios del intercambio de bienes	88.1	53.2	57.1	51.3	49.8	53.4	51.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	117.0	71.3	92.2	86.9	90.6	118.3	125.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	110.5	70.2	91.5	90.9	97.1	127.3	138.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Cifras preliminares.

Por otra parte, dichas alzas fueron bastante mayores que las del precio internacional del cobre. En efecto, éste que a comienzos de 1980 alcanzó los niveles más altos registrados en los últimos seis años, declinó fuertemente en el segundo trimestre y bajó de nuevo durante el cuarto, con lo cual su promedio anual fue sólo 10,5% mayor que en 1979. Este incremento fue además insuficiente para compensar el efecto de la inflación internacional y, en consecuencia, durante 1980 se redujo ligeramente el precio real del cobre. En esta forma, y no obstante que en 1980 su precio nominal medio alcanzó un máximo histórico, el poder de compra del cobre se mantuvo a un nivel extraordinariamente bajo por sexto año consecutivo. (Véase el cuadro 18.)

Con todo, gracias al incremento del precio nominal y a una moderada expansión del volumen físico, el valor de las exportaciones de cobre se elevó 22% en 1980, alcanzando un monto de 2 200 millones de dólares. Sin embargo, debido al crecimiento más rápido del resto de las ventas externas, durante 1980 declinó una vez más la participación del metal rojo en las exportaciones totales. Dicha participación, que era de alrededor de 80% a comienzos del decenio de 1970 y que disminuyó sistemáticamente desde casi 77% en 1974 a 48% en 1979, bajó en 1980 a menos de 46%. (Véase el cuadro 19.)

Esta última disminución se debió en parte al considerable aumento que tuvieron en 1980 las demás exportaciones tradicionales, cuyo valor se elevó casi 33%.

Aunque este aumento reflejó el avance generalizado de todos los productos tradicionales de exportación distintos del cobre, la expansión fue especialmente marcada en el caso de las ventas de harina de pescado y de salitre y yodo (que aumentaron alrededor de 53%) y de las exportaciones de hieno (que subieron 43%).

El fuerte crecimiento del valor de las exportaciones de harina de pescado —que se originó en partes casi iguales en la expansión de su volumen y de su precio medio— hizo que en 1980 ellas casi sextuplicaran su monto de tan sólo cuatro años antes, el cual, a su vez, se había ya quintuplicado entre 1973 y 1976. Por su parte, el aumento similar que tuvieron en 1980 las ventas de salitre y yodo debido, principalmente, al alza extraordinaria del precio del yodo y al importante crecimiento del cuántum de las exportaciones de salitre, significó que ese año ellas doblaron con holgura su monto en 1977.

Durante 1980 continuó asimismo el intenso y persistente crecimiento de las exportaciones no tradicionales. Su valor, que había aumentado 58% en 1979 y que había subido 1 000% en el quinquenio anterior, se elevó cerca de 34%. Con ello, el monto de las exportaciones no tradiciona-

Cuadro 18

CHILE: PRECIO DEL COBRE EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES
(Centavos de dólar la libra)

	Precio nominal (centavos de dólar de cada año)	Índices de precios (1970 = 100)		Precio real (centavos de dólar de 1970)	
		Precios al por mayor de Estados Unidos	Valor unitario de las impor- taciones de bienes y servicios de Chile	(1)	(1)
				(2)	(3)
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	
1960	30.8	86.5	82.1	35.6	37.5
1961	28.7	86.0	79.2	33.4	36.2
1962	29.3	86.5	83.1	33.9	35.3
1963	29.3	86.2	87.1	34.0	33.6
1964	44.0	86.3	88.7	51.0	49.6
1965	58.6	87.5	89.0	67.0	65.8
1966	69.5	90.5	89.3	76.8	77.8
1967	51.1	90.7	94.5	56.3	54.1
1968	56.1	92.8	93.3	60.5	60.1
1969	66.5	96.5	94.8	68.9	70.6
1970	64.1	100.0	100.0	64.1	64.1
1971	49.3	103.3	103.1	47.7	47.8
1972	48.6	107.8	109.1	45.1	44.5
1973	80.8	122.0	132.2	66.2	61.1
1974	93.3	145.2	172.3	64.3	54.1
1975	55.9	158.5	204.5	35.3	27.3
1976	63.6	166.7	207.2	38.2	30.7
1977	59.3	176.8	227.2	33.5	26.1
1978	61.9	190.7	244.1	32.5	25.4
1979	89.8	214.5	291.4	41.9	30.8
1980	99.2	244.8	335.3	40.5	29.6
Primer trimestre	118.4	235.8	...	50.2	...
Segundo trimestre	92.7	240.8	...	38.5	...
Tercer trimestre	95.5	248.5	...	38.4	...
Cuarto trimestre	90.2	253.8	...	35.5	...

Fuente: Banco Central de Chile, Fondo Monetario Internacional y estimaciones de la CEPAL.

les se multiplicó por 19 en el transcurso de los años setenta, en tanto que su participación en el total de las ventas externas de bienes subió desde algo menos de 8% en 1970 a casi 34% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 19.)

Al igual que durante el año anterior, las exportaciones no tradicionales que se ampliaron con mayor rapidez fueron las provenientes del sector minero. De hecho, las ventas de esos productos, que eran insignificantes a comienzos del decenio pasado pero que aumentaron con rapidez a partir de 1975 y que casi se doblaron en 1979, se elevaron 164% en 1980, impulsadas fundamentalmente por la casi duplicación de las cotizaciones internacionales del oro y la plata. Como resultado de ello, su valor se quintuplicó tan sólo en los dos últimos años, y en 1980 superó ligeramente al de las exportaciones de harina de pescado, celulosa o molibdeno.

Por su parte, las exportaciones de productos agropecuarios y del mar se expandieron a un ritmo de alrededor de 30% por cuarto año consecutivo. De esta manera, su monto, que casi se había triplicado entre 1974 y 1977, más que se dobló entre ese año y 1980. Al igual que en años anteriores, los rubros más dinámicos fueron las frutas frescas y el pescado congelado, cuyas ventas se elevaron 37 y 45%, respectivamente.

Finalmente, en 1980 aumentó en algo más de 21% el valor de las exportaciones no tradicionales de origen industrial, las cuales habían crecido 66% tan sólo en 1979. Así, su monto en 1980

Cuadro 19

CHILE: VALOR Y COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES, FOB

	Millones de dólares					Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1970	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total exportaciones de bienes	1 096	2 190	2 408	3 763	4 818	100.0	100.0	10.0	56.3	28.0
Tradicionales	1 019	1 578	1 635	2 544	3 189	93.0	66.2	3.6	55.6	25.4
Cobre	855	1 187	1 201	1 800	2 200	78.0	45.6	1.2	50.0	22.2
Hierro	71	82	80	110	157	6.5	3.3	-2.4	38.7	42.7
Salitre y yodo	25	40	47	58	89	2.3	1.8	17.5	24.8	53.4
Molibdeno	11	54	47	193	229	1.0	4.8	-13.0	309.1	18.6
Harina de pescado	15	87	106	153	234	1.4	4.9	21.8	44.2	52.9
Celulosa	18	85	116	181	231	1.6	4.8	36.5	56.2	27.6
Papel y cartulina	15	43	38	49	49	1.4	1.0	-11.6	27.9	-
No tradicionales	87	613	773	1 219	1 629	7.9	33.8	26.1	57.8	33.6
Mineros	2	41	47	92	243	0.2	5.0	14.6	95.3	164.1
Agropecuarias y del mar	32	160	204	265	340	2.9	7.1	27.5	30.0	28.3
Agrícolas	22	129	158	184	244	2.0	5.1	24.4	16.6	32.6
Pecuarias	8	23	28	38	37	0.7	-0.8	21.7	34.9	-2.6
Forestales	1	1	2	3	2	0.1	-	-	7.5	-33.4
Pesca	1	9	16	40	57	0.1	1.2	77.8	155.8	42.5
Industriales	53	412	522	863	1 046	4.8	21.7	26.7	65.7	21.2
Alimentos y bebidas	16	91	90	148	163	1.5	3.4	-1.1	64.0	10.1
Maderas	9	70	94	165	286	0.8	5.9	34.3	74.5	73.3
Productos químicos y derivados del petróleo	6	78	106	128	163	0.5	3.4	35.9	20.7	27.3
Industrias metálicas básicas	3	103	143	307	279	0.3	5.8	38.8	113.7	-9.1
Productos metálicos, maquinarias y otros artículos electrónicos	5	37	57	60	64	0.5	1.3	54.1	5.3	6.7
Material de transporte	10	11	8	26	43	0.9	0.9	-27.3	221.0	65.4
Otros	4	22	24	29	47	0.4	1.0	9.1	26.0	62.1

Fuente: Banco Central de Chile.

(a) Cifras preliminares.

dobló el registrado apenas dos años antes y se multiplicó por más de ocho en el último sexenio. Como en años anteriores, el crecimiento logrado en 1980 se originó en el avance de las exportaciones de la mayoría de los componentes de este grupo de exportaciones. Sin embargo, su causa principal fue una vez más el aumento notable que tuvieron las exportaciones de maderas, cuyo valor se elevó alrededor de 74%, tal como ya había ocurrido en 1979. A raíz de estos incrementos y de la expansión igualmente marcada que ellas registraron en el bienio 1977-1978, el valor de las exportaciones de madera se multiplicó por diez en los últimos cuatro años y se transformó en 1980 en el segundo principal producto de exportación después del cobre. (Véase otra vez el cuadro 19.)

ii) *Las importaciones.* Luego de casi doblarse entre 1977 y 1979, el valor de las importaciones de bienes aumentó 27% en 1980. Dicho crecimiento se originó primordialmente en el alza del valor unitario, que subió 19% a raíz especialmente de la elevación espectacular del precio internacional del azúcar, del nuevo incremento del precio del petróleo y de las alzas de numerosos otros productos de importación provocadas por la aceleración de la inflación en las economías industrializadas. El crecimiento del volumen, si bien importante (7%), fue mucho menor que el registrado en los tres años anteriores, durante los cuales aquél se expandió 90%, estimulado por la recuperación de la actividad económica interna, la reducción generalizada de los aranceles y la disminución del tipo de cambio real. (Véase otra vez el cuadro 17.)

La atenuación del ritmo de crecimiento del valor de las importaciones fue acompañada además por cambios significativos en la intensidad relativa con que se expandieron las principales categorías de productos importados. Así, en contraste con lo sucedido en 1979, cuando las importaciones de bienes intermedios se ampliaron con mayor rapidez (70%) y las de bienes de consumo se incrementaron a un ritmo más lento (23%), en 1980 aquéllas fueron las que tuvieron un aumento más moderado (13%), en tanto que las compras de bienes de consumo se elevaron más marcadamente (45%) que todas las demás. (Véase el cuadro 20.)

Aunque a la expansión de las importaciones de bienes de consumo contribuyeron las mayores compras de una gran cantidad de mercaderías, ella reflejó en especial el crecimiento extraordinario que tuvieron en 1980 las importaciones de alimentos y de automóviles.

Las primeras se elevaron 52%, puesto que se sextuplicaron casi las compras de azúcar refinada (que subieron de 32 a 212 millones de dólares como resultado de la triplicación de su precio medio y de la duplicación de su volumen), se quintuplicaron con creces las de arroz (de 4 a 26 millones de dólares) y hubo incrementos también muy marcados de las importaciones de carne de vacuno (58%), leche en polvo (41%) y plátanos (36%).¹³

Cuadro 20

CHILE: VALOR Y COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980(a)	1970	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
Total	2 417	3 243	4 708	5 981	100.0	100.0	100.0	34.2	45.2	27.0
Bienes de consumo	789	1 079	1 327	1 923	24.6	28.2	32.2	36.8	23.0	111.9
No alimenticios	440	602	800	1 131	10.4	17.1	18.9	35.8	33.9	40.3
Automóviles	99	116	127	204	...	2.7	3.4	17.1	9.5	60.6
De origen industrial	341	486	679	927	...	14.4	15.5	42.5	39.7	36.5
Alimentos	349	477	521	792	14.2	11.1	13.3	36.7	9.2	52.0
Bienes intermedios	1 109	1 430	2 435	2 741	46.5	51.7	45.8	28.9	70.3	12.6
Combustibles y lubricantes	418	439	981	934	6.1	20.8	15.6	5.0	123.5	-4.8
Materias primas	326	386	565	655	...	12.0	11.0	18.4	46.4	15.9
Repuestos y productos intermedios industriales	365	605	889	1 152	...	18.9	19.2	65.8	46.9	29.6
Bienes de capital	519	734	946	1 317	28.9	20.1	22.0	41.4	28.9	39.2

Fuente: Banco Central de Chile.

(a) Cifras preliminares.

A su vez, las importaciones de automóviles subieron poco más de 60%, con lo cual su monto sobrepasó por primera vez los 200 millones de dólares. En esencia, este incremento constituyó un resultado de la renegociación del estatuto automotriz efectuada en mayo de 1979. Conforme a sus normas, el arancel aplicable a los automóviles de hasta 850 centímetros cúbicos de cilindrada se redujo a partir de ese mes a 10% y el aplicable a los automóviles de una cilindrada superior disminuyó también de inmediato de 105 a 90% y bajó a 80% el 1º de enero de 1980. Como consecuencia especialmente de estas rebajas de los gravámenes arancelarios y de la ampliación de las facilidades crediticias otorgadas a los compradores, el número total de automóviles importados subió de cerca de 33 600 en 1979 a poco más de 51 600 en 1980.

Durante 1980 crecieron también con rapidez (37%) las importaciones de otros bienes de consumo de origen industrial, entre los cuales se incrementaron con especial intensidad las compras de prendas de vestir (que subieron de 38 millones de dólares en 1979 a 68 millones en 1980), las de calzado (que se elevaron de 10 a 26 millones de dólares) y las de artículos electrodomésticos (que aumentaron de 11 a 24 millones de dólares).

En contraste con la fuerte expansión de las importaciones de bienes de consumo, en 1980 se redujo abruptamente el ritmo de crecimiento de las compras de bienes intermedios, el cual disminuyó de 70% en 1979 a menos de 13% en 1980.

La causa principal de esta merma fue el vuelco radical que se produjo en la evolución de las compras de combustibles y lubricantes, las cuales, luego de subir más de 123% en 1979, declinaron casi 5% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 20.) Esta disminución ocurrió no obstante que el precio

¹³Al momento de redactar esta nota no se dispuso de un desglose de las importaciones efectivamente realizadas; por lo tanto, se han utilizado las cifras correspondientes a los registros de importación, cuyos montos y cambios pueden no coincidir exactamente con los de aquéllas.

medio del crudo importado subió 27% y reflejó los efectos de la expansión de la producción interna de petróleo. A raíz de ésta y del escaso aumento del consumo interno de gasolina, el volumen físico de petróleo importado bajó alrededor de 20%.

Sin embargo, la disminución del ritmo de crecimiento de las importaciones de bienes intermedios se debió también en parte a la expansión más moderada que tuvieron en 1980 las compras externas de productos intermedios industriales y de materias primas. La disminución fue especialmente marcada en estas últimas, cuyo monto, que había aumentado más de 46% en 1979, subió menos de 16% en 1980, a pesar de la extraordinaria elevación que tuvieron las importaciones de trigo (50%), maíz (157%), y azúcar cruda (211%), principalmente, como consecuencia de las mermas de la producción interna de esos bienes.

Por otra parte, durante 1980 continuó por cuarto año consecutivo la vigorosa expansión de las importaciones de bienes de capital. En efecto, su monto, tras doblarse entre 1976 y 1978 y aumentar 29% en 1979, creció algo más de 39% en 1980, con lo cual más que se cuadruplicó en el transcurso del último quinquenio.

Aunque no se cuenta con información desagregada de las importaciones de bienes de capital que efectivamente se realizaron, los datos de los registros muestran que, al igual que en 1979, el elemento más dinámico estuvo constituido en 1980 por las compras de equipos de transporte. El valor de éstas subió 57% y más que dobló el registrado tan sólo dos años antes. Este crecimiento obedeció, a su vez, a tres factores principales. El primero fue la extraordinaria elevación de las importaciones de camiones y de vehículos para el transporte de mercaderías —cuyo valor subió de 137 millones de dólares en 1979 a 284 millones en 1980— como consecuencia de la plena aplicación de las normas acordadas en la renegociación del estatuto automotriz;¹⁴ el segundo fue la quintuplicación del valor de las importaciones de aviones (de 15.5 a casi 80 millones de dólares) a raíz de la adquisición por parte de la Línea Aérea Nacional y de la Línea Aérea del Cobre de seis aviones Boeing 737 con un valor unitario de aproximadamente 12 millones de dólares; y el tercero fue el nuevo y fuerte aumento de las compras de barcos pesqueros, cuyo número subió de 15 a 61 entre 1979 y 1980 y cuyo monto más que se dobló al pasar de menos de 14 millones de dólares en 1979 a más de 29 millones en 1980.

Por su parte, el valor de los registros de importación de maquinarias y equipos subió a una tasa que, si bien mucho menor que la de los equipos de transporte, fue considerable (24%). A este crecimiento contribuyeron especialmente las expansiones muy marcadas que tuvieron las importaciones de maquinarias para la industria maderera y de muebles (92%) y la industria metalmeccánica (76%), los computadores (65%), y las máquinas para movimientos de tierras (57%).

iii) *La relación de precios del intercambio.* No obstante el aumento de 14% que tuvo el valor unitario de las exportaciones, en 1980 se deterioró una vez más la relación de precios del intercambio. En efecto, como resultado de la aceleración del proceso inflacionario en las economías industrializadas y del nuevo aumento del precio internacional del petróleo, el valor unitario de las importaciones se elevó 19%. Esta alza, si bien inferior a la registrada en 1979, superó holgadamente a la del precio medio de las exortaciones. A raíz de ello, el índice de los términos de intercambio se mantuvo por sexto año consecutivo a un nivel extraordinariamente bajo, equivalente a apenas algo más de la mitad del registrado en 1970. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

No obstante, y gracias a la expansión del volumen de las exportaciones, el poder de compra de éstas se incrementó poco más de 7% y fue así 76% más alto que durante la crisis de 1975. A pesar de este aumento, el poder de compra de las exportaciones por habitante fue sólo 6.5% mayor en 1980 que en 1970.

¹⁴Conforme a éstas, a partir de mayo de 1979 se redujeron a 10% los aranceles aplicables a los vehículos para el transporte de pasajeros de más de 15 asientos y a los camiones de más de cinco toneladas de carga neta y de 80% a 45% el arancel de los camiones de menos de cinco toneladas. Este último arancel disminuyó a 40% a comienzos de 1980.

c) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

Como ya se señaló, en 1980 el valor de las importaciones aumentó con mayor intensidad (30%) que el de las exportaciones (26%). En consecuencia, el déficit comercial, que entre 1978 y 1979 disminuyó de casi 670 millones de dólares a algo más de 590 millones, alcanzó en 1980 un monto jamás antes registrado de 940 millones de dólares. (Véase el cuadro 21.)

Cuadro 21

CHILE: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Exportaciones de bienes y servicios	1 761	2 362	2 572	2 968	4 645	5 845
Bienes fob	1 591	2 116	2 187	2 460	3 836	4 706
Servicios (b)	170	246	385	508	809	1 139
Transporte y seguros	27	49	98	233	348	424
Viajes	83	87	82	109	150	174
Importaciones de bienes y servicios	1 984	1 911	2 827	3 638	5 239	6 785
Bienes fob	1 520	1 472	2 152	2 886	4 190	5 331
Servicios (b)	464	439	675	752	1 049	1 454
Transporte y seguros	219	202	277	422	584	728
Viajes	1 129	88	206	130	165	195
<u>Balance comercial</u>	<u>-223</u>	<u>451</u>	<u>-255</u>	<u>-670</u>	<u>-594</u>	<u>-940</u>
Utilidades e intereses	-286	-324	-365	-488	-676	-915
Utilidades	-9	-2	-23	-33	-41	-83
Intereses	-277	-322	-342	-455	-635	-832
Transferencias unilaterales privadas	4	29	76	70	80	71
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-505</u>	<u>156</u>	<u>-544</u>	<u>-1 088</u>	<u>-1 190</u>	<u>-1 784</u>
Transferencias unilaterales oficiales	9	-3	-4	-	-	-
Capital de largo plazo	172	23	58	1 511	1 788	2 052
Inversión directa	50	-1	16	178	233	193
Inversión de cartera	-6	-6	-7	-	50	-
Otro capital a largo plazo	128	30	49	1 333	1 505	1 859
Sector oficial (c)	204	-107	-131	165	96	-70
Préstamos recibidos	387	458	552	587	581	763
Amortizaciones	-183	-565	-673	-422	-485	-833
Bancos comerciales (c)	13	-19	7	292	525	1 311
Préstamos recibidos	15	-	18	296	593	1 683
Amortizaciones	-2	-19	-11	-4	-50	-341
Otros sectores (c)	89	156	173	876	884	618
Préstamos recibidos	230	269	334	1 438	1 694	1 098
Amortizaciones	-319	-113	-161	-562	-810	-480
<u>Balance básico</u>	<u>-324</u>	<u>176</u>	<u>-490</u>	<u>423</u>	<u>598</u>	<u>268</u>
Capital a corto plazo	143	69	558	451	471	1 180
Sector oficial	65	-80	43	14	3	78
Bancos comerciales	-58	-36	127	58	39	452
Otros sectores	136	185	388	379	429	650
Errores y omisiones netos	-106	87	103	-129	-13	-158
Asientos de contrapartida (d)	89	-64	-48	-93	-3	124
<u>Balance global</u>	<u>-198</u>	<u>268</u>	<u>123</u>	<u>652</u>	<u>1 053</u>	<u>1 414</u>
Variación total de reservas (- aumento)	198	-268	-123	-652	-1 053	-1 414
Oro monetario	6	-2	-1	-1	-63	-90
Derechos especiales de giro	-9	-31	-8	43	-1	25
Posición de reserva del FMI	-	-	-	-48	1	-35
Activos en divisas	-7	-317	4	-603	-821	-1 262
Otros activos	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	208	82	-118	-43	-169	-52

Fuente: 1975-1979: Fondo Monetario Internacional Balance of Payments Yearbook, 1980, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas.

(c) Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

(d) Se incluyen las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignaciones o cancelación de derechos especiales de giro, y de variaciones por revalorización.

Al mismo tiempo, como resultado del aumento de la deuda externa y del alza de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, continuaron incrementándose marcadamente los pagos netos de intereses y utilidades. El monto de éstos sobrepasó así por primera vez los 900 millones de dólares, cifra 35% mayor que la registrada en 1979 y que casi triplicó la desembolsada apenas cuatro años antes.

A raíz de estos cambios en las transacciones comerciales y los pagos financieros, el déficit de la cuenta corriente, que se había doblado entre 1977 y 1978 pero que se incrementó sólo 9% en 1979, experimentó una elevación de 50% en 1980, ascendiendo a una magnitud también sin precedentes de cerca de 1 800 millones de dólares. El saldo negativo de la cuenta corriente equivalió así a 30% del valor de las exportaciones de bienes y servicios, proporción sólo superada durante el decenio anterior en 1972 (48%), y 1978 (37%).

No obstante, el balance de pagos generó en definitiva un excedente, ya que, como había sucedido en los tres años anteriores, el monto del ingreso neto de capitales superó al del saldo adverso de las operaciones corrientes. De hecho, durante 1980, el país captó recursos netos por un valor de casi 3 200 millones de dólares, los cuales, además de financiar el déficit de la cuenta corriente, permitieron incrementar las reservas internacionales en más de 1 400 millones de dólares. En esta forma, la acumulación global de reservas durante el último quinquenio sobrepasó ligeramente los 3 500 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 21.)

En contraste con la tendencia de los tres años precedentes, en 1980 el componente más dinámico del financiamiento externo estuvo constituido por los créditos netos de corto plazo, cuyo monto se elevó 150%, impulsado especialmente por la ampliación de más de 1 000% del financiamiento de este tipo recibido por los bancos comerciales.

Dentro del movimiento de capital a mediano y largo plazo, el grueso de los recursos se obtuvo una vez más mediante préstamos. En efecto, la inversión directa, que fue insignificante entre 1975 y 1977 pero que aumentó con cierta rapidez en los dos años siguientes, declinó 17% en 1980 y su monto (195 millones de dólares) representó apenas algo más de una décima parte del de los préstamos netos (1 860 millones de dólares).

A su vez, el crecimiento de éstos últimos se originó exclusivamente en el mayor financiamiento neto obtenido por los bancos comerciales, el cual, tras aumentar desde poco más de 290 millones de dólares en 1978 a 525 millones en el año siguiente, se elevó a un valor excepcional de 1 310 millones de dólares en 1980, como resultado, principalmente, de la liberalización de algunas de las normas que limitaban el endeudamiento externo de las entidades bancarias.

En cambio, en 1980 disminuyó 30% el monto neto de recursos captado por el resto de las empresas —que había oscilado en torno a 890 millones de dólares durante los dos años anteriores— y se redujo la deuda neta del sector oficial en el exterior, a raíz de los cuantiosos pagos de amortización efectuados por éste.

d) *La deuda externa*

En 1981 prosiguió por tercer año consecutivo el rápido crecimiento de la deuda externa bruta. En efecto, ésta, que se había incrementado apenas 12% entre 1974 y 1977 y que se expandió a una tasa media anual de casi 30% en el bienio 1978-1979, se elevó cerca de 32% en 1980. Con ello, su monto se aproximó a los 10 750 millones de dólares, cifra 120% más alta que la registrada sólo tres años antes. (Véase el cuadro 22.)

El considerable aumento del endeudamiento externo bruto ocurrió no obstante que en 1980 se redujo ligeramente la deuda pública de mediano y largo plazo, como resultado, principalmente, de los pagos de amortización neta efectuados por el Banco Central y la Tesorería Nacional.¹⁵

¹⁵En 1980 el monto de las amortizaciones realizadas por el Banco Central alcanzó a 279 millones de dólares y casi dobló así el monto de los préstamos utilizados por el instituto emisor. Por su parte, la Tesorería General utilizó préstamos por un valor de 126 millones de dólares y efectuó amortizaciones por un monto de 190 millones. En cambio, las empresas filiales de CORFO incrementaron su endeudamiento neto en casi 200 millones de dólares y los servicios públicos el suyo en cerca de 130 millones de dólares.

En cambio, al igual que en los dos años anteriores, la deuda externa de mediano y largo plazo del sector privado sin garantía oficial continuó acrecentándose en forma acelerada. De hecho, su monto se elevó más de 70% por segundo año consecutivo, con lo cual casi se triplicó en el transcurso de los dos últimos años y casi se sextuplicó entre 1976 y 1980. Debido a este crecimiento extraordinario y al moderado aumento de la deuda externa pública, el endeudamiento del sector

Cuadro 22

CHILE: DEUDA EXTERNA (a)
(Millones de dólares)

	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
<u>Deuda externa</u>									
I. Deuda externa de mediano y largo plazo	2 767	3 261	4 026	4 267	4 274	4 510	5 923	7 507	9 413
1. Deuda pública y privada con garantía oficial	2 218(c)	2 862	3 583	3 597	3 475	3 520	4 353	4 771	4 720
2. Deuda privada	549	399	443	670	799	990	1 570	2 736	4 693
a) Créditos de proveedores	136(d)	93	121	170	199	190	193	201	303
b) Líneas de crédito para importación de bienes de capital								175	325
c) Créditos financieros (e)	413	306	322	500	600	800	1 377	2 360	4 065
II. Créditos de corto plazo a los bancos comerciales y de fomento	48	381	339	401	256	369	502	655	1 333
III. Deuda externa general bruta (I + II)	2 815	3 642	4 365	4 668	4 530	4 879	6 425	8 162	10 746
IV. Reservas internacionales netas (f)	394	167	94	-129	108	273	1 058	2 314	4 074
V. Deuda externa general neta (III-IV)	2 421	3 475	4 271	4 797	4 422	4 606	5 367	5 848	6 672
<u>Servicio de la deuda</u>									
Total	420	175(g)	441(g)	690(g)	1 061	1 315	1 435	2 198	2 510
Amortizaciones	324	133	346	478	759	1 011	1 053	1 524	1 500
Intereses	96	42	95	213	301	304	383	674	1 010
Total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	33.5	12.2	18.2	39.5	44.1	49.6	48.3	47.3	42.6

Fuente: Banco Central de Chile.

(a) Montos desembolsados y pendientes de pago al 31 de diciembre de cada año.

(b) Cifras preliminares.

(c) Incluye saldos y créditos contratados por algunas empresas privadas que se incorporaron posteriormente al sector público.

(d) Excluye saldo de créditos contratados por empresas incorporadas posteriormente al sector público.

(e) Créditos ingresados a través de los artículos 14, 15 y 16 de la Ley de Cambios Internacionales, y créditos asociados al Decreto Ley 600.

(f) Corresponde a activos del Banco Central menos el pasivo con el Fondo Monetario Internacional. El oro está valorado a precios de mercado y los convenios de crédito recíprocos se consideran en su valor "neto".

(g) El servicio disminuye por efecto de la renegociación de la deuda externa.

privado, que todavía en 1978 equivalía a poco más de un tercio del del sector público, alcanzó en 1980 un monto prácticamente igual al de este último. (Véase otra vez el cuadro 22.)

Aunque esta notable ampliación de la deuda externa privada obedeció en parte a los fuertes incrementos que tuvieron en 1980 tanto los créditos de proveedores como las líneas de créditos para financiar la importación de bienes de capital, ella se originó fundamentalmente en el intenso aumento que mostraron una vez más los créditos financieros ingresados al amparo de la Ley de

Cambios Internacionales. Al finalizar el año, el monto de éstos sobrepasó por primera vez los 4 000 millones de dólares, con lo cual su valor acumulado se triplicó apenas en dos años.

Como ya había ocurrido en los tres años anteriores, este aumento considerable en la afluencia de créditos financieros fue acompañado por una mejoría en sus condiciones de plazo e interés. Así, el plazo medio de estos préstamos, que entre 1976 y 1978 subió persistente y rápidamente de 17 a 54 meses, se elevó en 1980 a 64.5 meses. Por otra parte, el recargo sobre las tasas de interés básicas, luego de bajar sistemáticamente de casi 2.7% en 1976 a 1.4% en 1977, se redujo en 1980 a algo menos de 1.2%. A pesar de este nuevo descenso y debido al alza de las tasas básicas de interés en los mercados financieros internacionales, la tasa media de interés a que se contrajeron los préstamos en 1980 subió por cuarto año consecutivo y alcanzó un nivel de 15.2%, que superó ampliamente el de 8.75% correspondiente a 1976.

Con todo, el componente más dinámico del endeudamiento en 1980 estuvo constituido por los créditos de corto plazo obtenidos por los bancos comerciales y de fomento, que más que se doblaron.

Dado, sin embargo, que en 1980 aumentaron nuevamente en forma muy marcada las reservas internacionales netas del Banco Central, el ritmo de crecimiento de la deuda externa neta fue, una vez más, bastante menor que el del endeudamiento bruto. De hecho, aquélla, tras incrementarse menos de 8% entre 1974 y 1977 y de aumentar a una tasa media de 12.7% en los dos años siguientes, se elevó algo más de 14% en 1980.

El servicio de la deuda se incrementó, asimismo, en poco más de 14%, esto es, a un ritmo mucho menor que el de 53% registrado en 1979. Como consecuencia de ello, y no obstante la reducción también considerable que experimentó en 1980 la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios, el servicio de la deuda absorbió ese año una proporción más baja del valor de éstas que en cualquiera de los cuatro años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 22.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) *Los precios*

Durante 1980 se reanudó la persistente tendencia declinante del ritmo inflacionario que se inició en 1974 y que sólo se interrumpió en 1979 a raíz del recrudescimiento de la inflación internacional, de la brusca alza del precio internacional de los hidrocarburos y de los efectos sobre los costos y las expectativas que generó la sorpresiva devaluación del peso adoptada por las autoridades económicas a mediados de ese año. En efecto, el índice de precios al consumidor se elevó poco más de 31% en 1980, tasa similar a la registrada en 1978 pero bastante menor que la de 39% correspondiente a 1979. La atenuación del proceso inflacionario se reflejó en forma aún más marcada en las variaciones del índice del costo de la construcción —que subió algo menos de 32% en 1980 tras haber aumentado casi 45% en 1979— y, sobre todo, del índice de precios al por mayor, cuyo ritmo de aumento se redujo a menos de la mitad entre esos años al pasar de 58% a 28%. (Véase el cuadro 23.)

No obstante estos avances, la tasa de inflación efectivamente registrada en 1980 superó por un margen relativamente amplio a la prevista inicialmente por las autoridades en base a la hipótesis de que, dada la mantención de la paridad cambiaria, el ritmo de aumento del nivel interno de precios debería converger hacia el nivel de la inflación internacional.

El incumplimiento de las expectativas de una reducción más acentuada del proceso inflacionario obedeció a tres factores principales. En primer lugar, como consecuencia principalmente de la aceleración del ritmo de aumento de los precios en los países industrializados y de la nueva y fuerte alza en el precio del petróleo, la inflación internacional resultó en la práctica mayor que la prevista inicialmente; en segundo término, dada la composición de las importaciones y exportaciones chilenas, la inflación externa pertinente para Chile fue mayor que la internacional;¹⁶ por último,

¹⁶Recuérdese que en 1980 el valor unitario de las importaciones subió 19% mientras que el de las exportaciones se elevó 14%. Si se excluyen las exportaciones de cobre, el incremento del precio medio de las exportaciones fue también de 19%.

durante 1980 los precios de los bienes no transables internacionalmente avanzaron con mayor velocidad que el de los bienes transables. Esta diferencia se reveló claramente en la circunstancia que el índice de precios que aumentó en forma más marcada en 1980 fue el de la construcción —que mide los costos de un bien eminentemente no transable internacionalmente— mientras que el que subió menos fue el índice de precios mayoristas —en el cual tienen una alta ponderación los bienes transables internacionalmente. A su vez, dos fueron los factores que contribuyeron en forma especial al rápido incremento del precio de los bienes no transables internacionalmente. El primero fue la fuerte expansión de la demanda de algunos de ellos —como, por ejemplo, las viviendas— que provocaron la elevación del ingreso real de las personas y, sobre todo, la fuerte caída de las tasas de interés real. El segundo fue el aumento considerable de las remuneraciones reales que, como es natural, incidió especialmente en el precio de los servicios, el otro grupo principal de bienes no transables internacionalmente.

Cuadro 23

CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
	<u>Variaciones de diciembre a diciembre</u>									
Índice de precios al consumidor	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2
Alimentos	28.5	243.3	474.2	392.0	321.3	167.4	59.4	25.5	41.9	30.8
Índice de precios al consumidor corregido (a)	34.5	216.7	605.9	369.2	343.3	197.9	84.2	37.2		
Índice de precios mayoristas	21.4	143.3	1 147.1	570.6	410.9	151.5	65.0	38.9	58.3	28.1
Productos importados	18.4	98.8	1 692.2	714.5	363.8	130.1	79.2	22.2	67.5	12.5
Productos nacionales	22.3	156.6	1 021.2	517.5	424.9	157.1	61.7	43.2	56.3	31.9
Agropecuarios	27.4	337.7	512.9	381.0	565.2	148.6	53.0	48.9	52.2	27.7
Mineros	44.2	96.5	1 503.1	823.3	381.8	147.7	46.6	40.6	85.6	37.8
Industriales	19.9	116.3	1 244.2	527.4	350.7	165.7	70.8	39.6	55.3	33.9
Índice del costo de edificación	33.1	236.4	681.9	315.4	328.1	195.1	78.1	43.7	44.8	31.8
	<u>Variaciones medias anuales</u>									
Índice de precios al consumidor	20.1	77.8	352.8	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4	35.1
Alimentos	23.8	115.2	376.5	513.7	359.6	212.8	86.2	34.6	31.1	36.1
Índice de precios al consumidor corregido (a)	26.7	108.3	441.0	497.8	379.2	232.8	113.8	50.0	36.4	33.4
Índice de precios al por mayor	17.9	70.0	511.4	1 029.0	482.0	221.1	86.0	42.9	49.4	39.6
Productos importados	22.1	56.2	580.4	1 349.8	445.9	201.6	99.8	34.9	41.7	37.7
Productos nacionales	16.7	74.3	492.2	926.9	486.0	226.1	82.8	45.0	51.3	40.0
Agropecuarios	25.5	108.8	448.2	640.1	567.2	245.9	79.3	34.7	51.8	41.4
Mineros	32.7	71.9	499.4	1 503.5	478.8	191.7	73.2	51.1	70.1	54.0
Industriales	13.9	66.2	505.1	969.1	420.7	215.5	87.4	52.7	48.3	41.3
Índice de costo de edificación	333.9	233.2	109.0	54.9	42.7	40.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas, Cámara Chilena de la Construcción; José Yáñez, "Una corrección del índice de precios al consumidor, 1971-1977," en *Comentarios sobre la situación económica*, Departamento de Economía de la Universidad de Chile, y René Cortázar y Jorge Marshall, "Índice de precios al consumidor en Chile: 1970-1978", *Estudios CIEPLAN*, No. 4, noviembre de 1980.

(a) 1971-1973: basados en el índice de Yáñez; 1974-1978: basados en el índice de Cortázar y Marshall.

b) *Las remuneraciones*

Durante 1980 la política de remuneraciones estuvo caracterizada por la plena aplicación de las normas del Plan Laboral, que restableció la negociación colectiva a partir del segundo semestre de 1979, y por la continuación de la política de reajustes periódicos y automáticos de los sueldos y salarios iniciada en 1975. Sin embargo, en esta última se introdujo una modificación de importancia al reducir el número de los reajustes de tres en 1979 (otorgados en marzo, julio y octubre) a dos en 1980 (otorgados en abril y octubre). Este cambio se fundamentó en la expectativa de que durante 1980 se reduciría el ritmo de la inflación y operó como un mecanismo que contribuyó a que esa expectativa se cumpliera. En la práctica, la reducción del número de reajustes compensó exactamente el efecto alcista que la atenuación del proceso inflacionario debería haber producido sobre el

poder de compra de las remuneraciones sujetas al sistema de reajustes automáticos en caso de que se hubiese mantenido la frecuencia de éstos.¹⁷

No obstante ello, el índice de sueldos y salarios reales se elevó 9% en 1980, continuando así por cuarto año consecutivo su recuperación, luego de la profunda caída que sufrió durante el período 1973-1975. Debido a esta última, y a pesar de las altas tasas de aumento de las remuneraciones reales a partir de 1977, éstas fueron aún 10.5% más bajas en 1980 que en 1970. (Véase el cuadro 24.)¹⁸ La evolución de los sueldos y salarios reales fue así claramente más desfavorable que la del ingreso por habitante, que se elevó 2.6% entre esos años. La diferencia entre la trayectoria de ambas variables tendió, empero, a reducirse durante los últimos cuatro años, en el transcurso de los cuales las remuneraciones reales medias se elevaron casi 42%, en tanto que el ingreso por habitante subió cerca de 26%.

Cuadro 24

CHILE: EVOLUCION DE LOS SUELDOS Y SALARIOS REALES (a)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Índice (b)(c)	101.2	120.7	109.5	72.3	65.7	63.5	63.8	72.0	76.6	83.0	90.5
Variación		19.3	-9.3	-34.0	-9.1	-3.3	0.5	12.9	6.4	9.2	9.0

(a) Calculado sobre la base del índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas, deflactado para el período 1971-1973 por el índice de precios al consumidor de José Yáñez; para el período 1974-1978 por el índice de precios al consumidor de R. Cortázar y J. Marshall, y para el período 1979-1980 por el índice de precios al consumidor del Instituto Nacional de Estadísticas.

(b) Enero de 1970 = 100.

(c) Para los años 1970-1976 las cifras corresponden al promedio de los meses de abril, julio y octubre. Para los años 1977-1980 corresponden a los promedios de los doce meses del año.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En 1980 las autoridades monetarias lograron por segundo año consecutivo reducir simultáneamente el ritmo de crecimiento de la emisión y las tasas reales de interés y elevar el coeficiente de liquidez de la economía.

En efecto, luego de elevarse 59% en 1978 y 49% en 1979, la emisión se incrementó 38% en 1980. Al igual que en los dos años anteriores, este aumento de la base monetaria se originó en 1980 exclusivamente en las operaciones de cambio efectuadas por el Banco Central, las cuales reflejaron, a su vez, el superávit alcanzado en el balance de pagos. En cambio, de acuerdo a la política seguida

¹⁷De hecho, las remuneraciones que se incrementaron estrictamente conforme al sistema de reajustes automáticos fueron 34.4% más altas en términos nominales en 1980 que en 1979. Dicho aumento fue levemente menor que la variación media de 35.1% que mostró el índice de precios al consumidor entre esos dos años.

¹⁸Las cifras de este cuadro difieren de las publicadas en números anteriores del *Estudio Económico de América Latina*, a causa de que en esta oportunidad el índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) correspondiente al período 1974-1978 se ha deflactado utilizando el índice de precios al consumidor calculado por R. Cortázar y J. Marshall en su estudio "Índice de precios al consumidor en Chile 1970-1978", *Estudios CIEPLAN*, N° 4, Santiago, noviembre, 1980. Dicha investigación muestra que entre 1975 y 1978 el índice de precios al consumidor oficial del INE subestimó el alza efectiva de los precios. La misma conclusión es sustentada también en una investigación realizada independientemente por Klaus Schmidt Hebbel, *Revisión del IPC para el período 1970-1980: Una nota*, (Departamento de Estudios, Banco Hipotecario y de Fomento de Chile, Santiago, enero de 1981), conforme a la cual las tasas de inflación correspondientes a los años 1975 a 1978 habrían sido 343.2, 199.3, 84.1 y 37.2, respectivamente. Como puede verse en el cuadro 23, estas cifras son prácticamente iguales a las estimadas por R. Cortázar y J. Marshall para esos años.

por el instituto emisor de no financiar directamente ni al sector público ni al sector privado, y como resultado también del equilibrio logrado en las cuentas fiscales, el crédito interno del Banco Central y las operaciones de éste con la Tesorería registraron variaciones despreciables. A su vez, las operaciones con valores, que las autoridades llevaron a cabo con el solo objetivo de suavizar las fluctuaciones transitorias en la liquidez del sistema, tuvieron por tercer año consecutivo un efecto restrictivo sobre la emisión. (Véase el cuadro 25.)

No obstante la expansión más moderada de la emisión, la cantidad de dinero se amplió con mayor intensidad en 1980 que en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 26.) Dicho resultado

Cuadro 25

CHILE: ORIGENES DE LAS VARIACIONES DE LA EMISION

	1974		1979		1980	
	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje	Monto	Porcentaje
<u>Emisión ajustada</u>	<u>16 578</u>	<u>100.0</u>	<u>20 702</u>	<u>100.0</u>	<u>24 153</u>	<u>100.0</u>
Operaciones de cambio	16 747	101.0	28 032	135.4	27 054	112.0
Operaciones con Tesorería	-769	-4.6	-5	-	-108	-0.4
Crédito interno	4 223	25.5	244	1.2	210	0.9
Operaciones con valores	-3 623	-21.9	-7 569	-36.6	-3 003	-12.4

Fuente: Banco Central de Chile.

Cuadro 26

CHILE: INDICADORES MONETARIOS

	Promedios de diciembre de cada año en miles de millones de pesos			Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
<u>Emisión (E)</u>	<u>44.7</u>	<u>66.8</u>	<u>92.3</u>	<u>59.2</u>	<u>49.4</u>	<u>38.1</u>
<u>Dinero total</u>	<u>49.4</u>	<u>78.7</u>	<u>141.4</u>	<u>60.5</u>	<u>59.1</u>	<u>79.6</u>
Sector privado (M1)	28.8	45.8	75.4	72.5	58.7	64.7
Sector público (Dg)	20.6	32.9	66.0	46.3	59.6	100.4
<u>Depósitos a plazo (Dp) (b)</u>	<u>38.6</u>	<u>66.6</u>	<u>103.7</u>	<u>165.2</u>	<u>72.5</u>	<u>55.7</u>
De 30 a 89 días	32.3	46.1	65.3	197.3	42.9	41.4
De 90 a 365 días	4.3	13.7	27.5	30.0	217.5	100.6
Reajustables	0.4	5.7	21.2	31.5	1 284.5	270.5
No reajustables	3.9	8.0	6.3	29.8	104.7	-20.9
Más de un año	0.4	1.1	10.9	177.0	160.1	894.3
<u>Dinero privado + depósitos a plazo (M2 = M1 + Dp)</u>	<u>67.4</u>	<u>112.4</u>	<u>179.1</u>	<u>115.6</u>	<u>66.6</u>	<u>59.4</u>
<u>Cuasidinerio bancario (D2) (c)</u>	<u>51.2</u>	<u>91.5</u>	<u>156.3</u>	<u>129.3</u>	<u>78.5</u>	<u>70.9</u>
Depósitos a plazo	38.6	66.6	103.7	165.2	72.5	55.7
Depósitos de ahorro	8.8	16.1	39.4	45.9	82.7	144.1
<u>Colocaciones del sistema bancario</u>						
Moneda nacional	64.9	130.4	251.6	117.1	100.8	92.9
Moneda extranjera (d)	2 175	3 037	5 264	...	39.6	73.3

Fuente: Banco Central de Chile.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye obligaciones del Departamento de Ahorro e Inversión, (DAI).

(c) Incluye otros depósitos a menos de 30 días.

(d) Millones de dólares.

reflejó la fuerte alza del multiplicador monetario que subió algo más de 19% como resultado de la disminución de la preferencia del público por la mantención de saldos en efectivo, del traspaso de los depósitos en algunas entidades del sector público desde la Cuenta Unica Fiscal del Banco del Estado a los bancos privados,¹⁹ y de la apreciable disminución de los encajes legales sobre los depósitos a la vista y a plazo.²⁰

Como había sucedido ya en los tres años anteriores, los ritmos de aumento del dinero y del cuasidinero superaron con amplitud tanto el alza de los precios como el crecimiento del producto interno bruto a precios corrientes. Por ende, en 1980 prosiguieron incrementándose la oferta real de dinero y los coeficientes de liquidez. Así, la relación entre el dinero del sector privado y el producto interno bruto —que había caído marcadamente entre 1972 y 1976 a raíz de la extraordinaria intensidad del proceso inflacionario— continuó el repunte iniciado en 1977. No obstante, dicho coeficiente no logró recuperar aún en 1980 su nivel medio del decenio de 1960. Su baja fue, empero, más que compensada por la notable alza de la relación entre el cuasidinero y el producto interno. Este alcanzó en 1980 un nivel jamás antes registrado cercano a 11%, que triplicó su valor medio durante el período 1960-1970. (Véase el cuadro 27.)

Cuadro 27

CHILE: COEFICIENTES MONETARIOS

(Porcentajes)

	M1 (a)	D2 (b)	M1+D2
	PIB	PIB	PIB
1960-1965 (c)	8.2	3.8	12.0
1966-1970 (c)	8.4	3.2	11.6
1971	12.8	4.2	17.0
1972	13.7	3.8	17.5
1973	10.6	2.3	12.9
1974	5.3	1.1	6.4
1975	4.5	2.6	7.1
1976	3.9	3.7	7.6
1977	4.5	6.0	10.5
1978	4.8	7.7	12.5
1979	4.9	9.7	14.6
1980	5.5	10.7	16.2

Fuente: Exposición sobre el estado de la hacienda Pública, Ministerio de Hacienda, Santiago, julio de 1981.

(a) M1 = Dinero del sector privado.

(b) D2 = Cuasi dinero bancario.

(c) Promedios anuales.

El incremento de la oferta real de dinero fue acompañado, además, de una baja importante en las tasas reales de interés. Estas, que alcanzaron magnitudes extraordinariamente altas durante los años anteriores, en especial durante el bienio 1977-1978, disminuyeron marcadamente a partir del segundo trimestre de 1980. (Véase el cuadro 28.) En dicha baja influyó decisivamente la ya mencionada eliminación del límite que restringía el endeudamiento externo de los bancos. Como consecuencia de esa medida, se elevó notoriamente el monto de los créditos externos ingresados bajo el amparo del artículo 14 de la Ley de Cambios Internacionales.²¹

¹⁹Los depósitos mantenidos en la Cuenta Unica Fiscal continuaron sometidos en 1980 a un encaje legal de 87%, porcentaje muy superior al que debe constituirse sobre los depósitos mantenidos en los bancos comerciales.

²⁰Estos encajes fueron reducidos gradualmente en el transcurso del año desde 42 a 10% en el caso de los depósitos a la vista y de 8 a 4% en el de los depósitos a plazo.

²¹Entre el primero y el segundo trimestre del año, el monto de estos préstamos más que se dobló, al pasar de un promedio mensual de 108 millones de dólares en enero-marzo a 218 millones de dólares en abril-junio. Dicho promedio se mantuvo en el tercer trimestre pero se volvió a elevar fuertemente a 288 millones mensuales en el último trimestre.

En gran parte como consecuencia de los mayores recursos obtenidos por los bancos en el exterior, ellos pudieron ampliar vigorosamente sus colocaciones en moneda extranjera. Estas subieron más de 73%, pasando de un monto de algo más de 3 000 millones de dólares a fines de 1979 a cerca de 5 300 millones de dólares en diciembre de 1980. Al mismo tiempo, continuaron ampliándose fuertemente las colocaciones en moneda nacional, las cuales, tras doblarse en 1979, se elevaron 93% en 1980. (Véase otra vez el cuadro 26.)

b) La evolución fiscal

En 1980 el fisco logró superávit por segundo año consecutivo durante los últimos tres decenios. El monto del excedente que arrojaron sus operaciones fue, empero, bastante menor que en el año anterior. En efecto, en términos reales, el superávit de 1980 equivalió a sólo algo más de

Cuadro 26

CHILE: TASAS DE INTERES BANCARIO

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1980 (a)			
							I	II	III	IV
Nominales										
Captaciones de corto plazo	267.4	197.9	93.7	62.8	45.0	37.4	51.8	32.6	31.6	34.0
Colocaciones de corto plazo	411.3	250.7	156.3	85.3	62.0	46.9	61.9	43.8	41.2	42.2
Reales										
Operaciones no reajustables										
Captaciones de corto plazo (b)	-17.1	-	5.2	18.7	4.4	4.7	15.2	1.6	2.4	-0.3
Colocaciones de corto plazo (b)	15.3	17.7	39.1	35.0	15.6	12.0	22.9	10.0	9.5	5.7
Operaciones reajustables										
Captaciones	15.5	17.5	14.5	8.4	12.9	7.9	6.7	6.2
Colocaciones	23.0	15.4	18.7	16.1	13.6	13.1

(a) Tasas analizadas sobre la base de las tasas trimestrales.

(b) Calculadas para el período 1975-1978 sobre la base de las tasas nominales publicadas por el Banco Central y el índice de precios al consumidor de R. Cortázar y J. Marshall, y para el período 1979-1980 sobre la base de aquéllas y el índice de precios al consumidor del INE.

un tercio del registrado en 1979, mientras que como proporción del gasto fiscal total se redujo de algo más de 7% a 2.3%. (Véase el cuadro 29.)

En esencia, la disminución del superávit se debió a la fuerte expansión de los gastos totales, que se incrementaron más de 15% en términos reales, impulsados especialmente por la extraordinaria ampliación de los egresos correspondientes al servicio de la deuda pública. Estos se elevaron casi 50%, en alguna medida como consecuencia de la amortización anticipada de parte de la deuda pública externa. El ritmo de crecimiento real de los restantes gastos fiscales, si bien mucho menor, fue también elevado (9%) y superó con creces al de la actividad económica global. Como consecuencia de estos cambios, la proporción del producto interno bruto representado por el gasto fiscal subió a 25%, luego de haber declinado persistentemente durante los seis años anteriores. Dicho coeficiente recuperó así el nivel medio que tuvo durante el período 1965-1970, y que subió abruptamente en los años iniciales del decenio de 1970.

Durante 1980 se elevó asimismo la relación entre los ingresos corrientes del fisco y el producto interno bruto, al crecer aquéllos casi 10% en términos reales. Sin embargo, en el caso de este coeficiente el alza siguió a las que ya habían ocurrido en los años anteriores, de modo que él ascendió en 1980 a un máximo histórico de 25.5%.

Visto desde otro ángulo, la atenuación del superávit fiscal se debió enteramente al vuelco que mostraron los resultados de las operaciones fiscales en moneda extranjera. En efecto, éstas, que en 1979 por primera vez desde 1970 generaron un excedente de casi 185 millones de dólares, arrojaron en 1980 un déficit de poco más de 170 millones. Este cambio radical se originó exclusivamente en el aumento de los gastos, ya que los ingresos en moneda extranjera se incrementaron cerca de 17% y sobrepasaron por primera vez los mil millones de dólares. Este crecimiento, que obedeció principalmente a los mayores recursos que el fisco recibió en 1980 de las empresas estatales del cobre, fue sin embargo mucho menor que el de los egresos en dólares. En efecto, el valor corriente de éstos aumentó casi 74% en 1980, luego de haber mostrado sólo ligeras oscilaciones en los cuatro años anteriores. En este brusco aumento influyó, sobre todo, el alza extraordinaria de los egresos por concepto de servicio de la deuda, los cuales crecieron 83% y alcanzaron un monto sin precedente cercano a los 960 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 29.)

En contraste con la evolución mostrada por el saldo de los ingresos y gastos en moneda extranjera, las operaciones en moneda nacional generaron en 1980 un excedente por sexto año consecutivo. Este superávit equivalió, además, a una mayor proporción de los gastos que en 1979 y

Cuadro 29
CHILE: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
A. Ingresos y gastos en moneda nacional (Millones de pesos de cada año)								
1. <u>Ingresos corrientes</u>	227(b)	1 775	7 902	25 204	57 601	100 422	157 120	239 380
Impuestos directos	60	512	2 425	6 538	14 706	24 718	45 328	65 585
Impuestos indirectos	123	1 034	5 114	17 947	41 070	69 568	104 333	154 097
Ingresos no tributarios	44	229	363	719	1 785	6 136	7 459	19 698
2. <u>Gasto total</u>	487	2 298	7 449	24 102	57 025	94 533	151 242	226 352
Servicio de la deuda pública	2	35	88	289	1 055	1 236	7 822	15 790
Otros gastos	485	2 263	7 361	23 813	55 970	93 298	143 420	210 562
3. <u>Déficit (1-2)</u>	260	-523	453(c)	1 102(c)	576(c)	5 889(c)	5 878(c)	13 028(c)
4. <u>Déficit/gasto total</u> (porcentaje)	53,4	22,8	6,1(c)	4,6(c)	1,0(c)	6,2(c)	3,9(c)	5,8(c)
B. Ingresos y gastos en moneda extranjera (Millones de dólares corrientes)								
1. <u>Ingresos corrientes</u>	29	216	219	383	374	360	864	1 007
Cobre	19	191	177	352	353	331	840	1 176
Otros	10	25	42	31	21	29	24	31
2. <u>Gasto total</u>	169	619	556	695	624	675	679	1 178
Servicio de la deuda pública	79	338	388	544	445	507	523	958
Otros gastos	90	281	168	151	179	168	156	220
3. <u>Déficit (1-2)</u>	140	402	337	312	250	315	184(c)	171
4. <u>Déficit/gasto total</u> (porcentaje)	83,7	64,9	60,6	44,9	40,1	46,7	27,1(c)	19,5
C. Ingresos y gastos consolidados (Millones de dólares de 1976)								
1. <u>Ingresos corrientes</u>	2 076(b)	2 391	2 360	2 313	2 499	2 688	3 138	3 448
Cobre	30	248	193	352	374	253	509	481
Impuestos directos	531	622	674	515	564	604	761	816
Impuestos indirectos	1 112	1 243	1 388	1 384	1 553	1 681	1 740	1 904
Ingresos no tributarios	150	278	105	62	68	150	128	247
2. <u>Gasto total</u>	4 621	3 536	2 607	2 540	2 699	2 788	2 928	3 372
Servicio de la deuda pública	144	482	447	566	435	418	448	667
Otros gastos	4 477	3 054	2 160	1 974	2 264	2 370	2 480	2 705
3. <u>Déficit (1-2)</u>	2 545	1 145	247	227	200	100	210(c)	76(c)
D. Coeficientes (Porcentajes)								
4. <u>Déficit/gasto total</u>	55,1	32,4	9,5	8,9	7,4	3,6	7,2(c)	2,3(c)
5. <u>Déficit/producto interno bruto</u>	24,6	10,5	2,6	2,3	1,9	0,9	1,7(c)	0,6(c)
6. <u>Ingresos corrientes/producto interno bruto</u>	20,1	21,9	24,8	23,5	23,1	23,0	24,7	25,5
7. <u>Gasto total/producto interno bruto</u>	44,7	32,4	27,4	25,8	24,9	23,8	23,1	25,0

Fuente: Dirección de Presupuesto, Ministerio de Hacienda.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye ingresos correspondientes a derechos de aduana y ajustes extrapresupuestarios.

(c) Superávit.

ocurrió a pesar de que éstos se elevaron casi 50% en términos nominales. La causa del incremento del superávit fue, por ende, la expansión considerable que una vez más mostraron los ingresos corrientes. Su monto nominal subió más de 52% y en términos reales se elevó 10%, superando así el ritmo de crecimiento del producto interno bruto. A esta expansión contribuyeron tanto el crecimiento de 45% de la recaudación proveniente de los impuestos directos como el aumento de cerca de 48% que tuvo la proveniente de los tributos indirectos. Con todo, en términos relativos, el componente más dinámico estuvo constituido por los ingresos no tributarios, cuyo monto nominal subió casi 165% a raíz, principalmente, de los mayores excedentes transferidos al fisco por las empresas estatales.